

---

---

# LA INTERPRETACIÓN DE LA PROFECÍA APOCALÍPTICA Y LOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA

---

---

RICHARD M. DAVIDSON<sup>1</sup>  
JOEL IPARRAGUIRRE<sup>2</sup>

**Resumo:** ¿Cómo tratar con los diversos géneros de la Escritura y cómo interpretarlos? Aquí, el problema de la hermenéutica [bíblica], entra en acción. Ante la pregunta planteada arriba, en efecto, no debería asombrarnos la desconcertante diversidad de teorías hermenéuticas, tanto antiguas como modernas, que confrontan lo que es la ciencia de la interpretación bíblica. En las últimas décadas, no obstante, un énfasis especial ha recaído en la “profecía apocalíptica” ya que esta ha logrado ocasionar una extensa cantidad de interpretaciones como ningún otro género de las Escrituras.

**Palabras clave:** Géneros; Interpretación; Hermenéutica bíblica; Profecía apocalíptica.

.....

<sup>1</sup> Ph.D. en Religion (Old Testament Concentration) pela Andrews University. Mestre en Divinity pela Andrews University. Graduado em Arts, Theology and Biblical Languages por Loma Linda University. E-mail: davidson@andrews.edu.

<sup>2</sup> Candidato a Licenciado en Teología por el SALT-Perú, Universidad Peruana Unión. E-mail: joeliparraguire@upeu.edu.pe.

**Resumo:** Como lidar com os vários gêneros das Escrituras e como as interpretar? Aqui, o problema da hermenêutica [bíblica], entra em ação. Para esta pergunta, de fato, não é surpresa a diversidade desconcertante de teorias hermenêuticas antigas e modernas, confrontando o que é a ciência da interpretação bíblica. Nas últimas décadas, no entanto, uma ênfase especial foi sobre a “profecia apocalíptica”, e este resultado alcançou uma extensa quantidade de interpretações como nenhum outro gênero de Escritura.

**Palavras-chave:** Gêneros; Interpretação; Hermenêutica bíblica; Profecia apocalíptica.

Como ha notado Mueller (2014, p. 1),

Es un privilegio ser capaz de leer y estudiar las Escrituras. Muchos cristianos, e incluso no cristianos, han sido tocados, inspirados y corregidos por el mensaje bíblico. Sin embargo, también es cierto que, a veces, los lectores de la Biblia quedan perplejos, asombrados y conmovidos. ¿Cómo tratar con los diversos géneros de la Escritura y cómo interpretarlos? Aquí, el problema de la hermenéutica [bíblica], entra en acción.

Ante la pregunta planteada arriba, en efecto, no debería asombrarnos la desconcertante diversidad de teorías hermenéuticas, tanto antiguas como modernas, que confrontan lo que es la ciencia de la interpretación bíblica.<sup>3</sup> En las últimas décadas, no obstante, un énfasis especial ha recaído en la “profecía apocalíptica”<sup>4</sup> ya que esta ha logrado ocasionar una extensa cantidad de interpretaciones como ningún otro género de las Escrituras (TAYLOR, 2016, p. 23).<sup>5</sup>

.....

<sup>3</sup> Para un vistazo y discusión de estos y otros enfoques hermenéuticos, ver Anthony C. Thiselton (1992); John Hayes, 2006, v. 1, p. 455-461; y las otras numerosas entradas que este diccionario presenta; Grant R. Osborne (2006); Henry A. Virkler y Karelynn Gerber Ayayao (2007); Walter C. Kaiser y Moisés Silva (2007); Anthony C. Thiselton (2009); Petr Pokorny (2010); William Yarchin (2011); Stanley E. Porter y Jason C. Robinson (2011); Stanley E. Porter y Beth M. Stovell (2012). Asimismo, para un desarrollo histórico de la hermenéutica e interpretación bíblica, ver Alan J. Hauser y Duane F. Watson (2003; 2008) y Henning Graf Reventlow (2009-2010).

<sup>4</sup> En este estudio, “profecía apocalíptica” y “apocalíptica bíblica” aparecerán como términos intercambiables entre sí.

<sup>5</sup> Si bien es cierto que, tanto Daniel como Apocalipsis, han producido una variedad significativa de comentarios, este problema radica principalmente en el libro de Apocalipsis. Los límites de espacio no permiten enumerar esta gran diversidad de perspectivas; sin embargo, para una idea general, ver Evis L. Carballosa (1979); James Montgomery Boice (2006); Zdravko Stefanovic (2007); Louis F. Hartman y

Entre los principales errores para esta diversidad, por ejemplo, está el hecho de que muchos intérpretes cristianos en general, y adventistas del séptimo día en particular, aplican los principios de interpretación de la profecía clásica a la profecía apocalíptica, sin comprender las características únicas de la apocalíptica bíblica que la distinguen de la profecía clásica.<sup>6</sup>

Este traspié es el principal responsable de las interpretaciones incorrectas de Daniel 8:14 por parte de quienes rechazan la doctrina del santuario,<sup>7</sup> y el mismo error aún yace detrás de muchas de las interpretaciones bizarras de Daniel y Apocalipsis que se encuentran frecuentemente hoy en día.<sup>8</sup>

Debido a esto, ¿qué características se deberían tener en cuenta y qué enfoque se usaría para interpretar la literatura o profecía apocalíptica a fin de que sea comprendida correctamente? Además, respecto a su modo de cumplimiento, ¿tiene solo uno o múltiples cumplimientos? Con el propósito de responder a esta pregunta, y alguna otra subyacente que podría arribar en el camino, la presente investigación se dirigirá hacia la profecía apocalíptica,<sup>9</sup> especialmente de Daniel y Apocalipsis.

---

Alexander DiLella (2007); Thomas A. Howe (2008); Merling Alomía (2010); James M. Hamilton (2014); Ulrich B. Müller (1984); Leon Morris (1987); Robert H. Mounce, (1998); David E. Aune (1997; 1998; 1998); Richard Bauckman (1993; 1993); Gregory K. Beale (1999, 2014); Simon J. Kistemaker (2001); Grant R. Osborne (2002); Stephen S. Smalley (2005); Ekkehardt Müller (2011); Ranko Stefanovic (2009); Craig R. Koester (2014).

<sup>6</sup> Para más detalles referentes a la profecía clásica, ver Richard M. Davidson (2007, p. 5-42; 1999, p. 6-13).

<sup>7</sup> Ver la aplicación de Desmond Ford del "principio apotelemático" (múltiples cumplimientos) de Daniel, en su manuscrito de 991 páginas que fue presentado en el Congreso de Glacier View, publicado como *Daniel 8:14, The Day of Atonement, and the Investigative Judgment* (1980). Una evaluación y respuesta a Ford puede ser encontrado Shea (1997); Frank B. Holbrook (1986; 2013; 1989; 1999); Moore (2011).

<sup>8</sup> Entre ellos, por ejemplo, Robert Hauser (1983); Marian G. Berrt (1990); Kenneth Cox (2005); Samuel Núñez (2005); Charlene Fortsc (2006); Erwin R. Gane (2012). Por otro lado, Ekkehardt Mueller (2010, p. 52), ha señalado que este problema se debe también al (1) abandono de la interpretación historicista, (2) el tiempo de "espera" para la segunda venida de Cristo, (3) la oposición al concepto de recapitulación, (4) el cambio arbitrario del lenguaje simbólico a interpretaciones literales, (5) el rechazo y renuncia al principio de "día por año", (6) los cumplimientos "múltiples" de estas profecías, (7) un escenario geográfico local y (8) a las interpretaciones no derivadas de la misma Escritura. Asimismo, aparte de estos "problemas" bíblicos, Mueller ha notado algunas influencias desde fuera del adventismo, a saber, filosóficas. Estas son: (1) el individualismo, (2) el pragmatismo, (3) el pluralismo, (4) el ecumenismo y (5) el emocionalismo (MUELLER, 2010, p. 51).

<sup>9</sup> Aquí también es posible incluir el discurso de Jesús que está registrado en Mateo 24 como una profecía apocalíptica. En Mateo 23, se tiene el rechazo de los líderes judíos hacia Jesús, las maldiciones (*ayes*) pactuales pronunciadas contra ellos (vv. 13-36) y el consecuente apartamiento del Israel geopolítico de la "teocracia" (vv. 37-39). Esto, sin embargo, no significa que Dios haya rechazado a Israel. Hasta este tiempo en su ministerio, Jesús había estado operando sobre el plan de la profecía clásica y el destino glorioso que

En primer lugar, se buscará definir brevemente la expresión “literatura apocalíptica” y se señalará la razón de su importancia para los adventistas del séptimo día. Aquí se podría ir en muchas direcciones, como la clasificación de la apocalíptica, las discusiones bíblico-filosóficas que esta ha sufrido a lo largo de los años al tratar de encontrar un consenso sobre su origen, significado y propósito, etc. No obstante, esta sección se delimitará al significado bíblico como tal. En segundo lugar, se mostrará cuáles son las características principales de la apocalíptica bíblica que todo fiel intérprete de las Escrituras deberá tener en cuenta al momento de querer estudiarla e interpretarla. En tercer lugar, se revisará los enfoques de interpretación profética aplicados a Daniel y Apocalipsis. Aquí no se pretende exponer cada enfoque según su desarrollo histórico-cronológico, es decir, desde sus orígenes hasta su entendimiento en la actualidad, ni tampoco será posible mostrar una guía paso a paso para interpretar Daniel y Apocalipsis. Lamentablemente, el espacio no lo permite; así que estos aspectos pueden ser desarrollados en un estudio posterior. Antes bien, en esta sección cada enfoque interpretativo será expuesto según sus características más sobresalientes. Finalmente, se presentará el *modo* de cumplimiento enfocado en el reino de Dios a través de la apocalíptica bíblica.

## LA LITERATURA APOCALÍPTICA

La palabra “apocalíptica” (del alemán *Apokalyptik*),<sup>10</sup> fue introducida por primer vez en una discusión académica sobre el Apocalipsis de Juan por Gottfried Christian Friedrich Lücke, a mediados del siglo XIX.<sup>11</sup> Sin embargo, aunque el término en sí es un adjetivo, este se convirtió en un descriptor de la literatura apocalíptica gracias a los trabajos de

---

le esperaba a Israel como entidad geopolítica. Pero, ahora, en Mateo 24, Jesús se mueve del *modo* de la profecía clásica (lo que pudiera haber sido para el Israel geopolítico) a la profecía apocalíptica (lo que será), aludiendo, por primera vez, a la profecía de Daniel acerca de Israel (v. 15). El movimiento de Mateo 24 sigue el patrón apocalíptico básico de las visiones en Daniel, proporcionando una secuencia lineal histórica desde el tiempo de Jesús hasta el fin del tiempo (vv. 4-31), y luego repitiendo la secuencia básica en una explicación más detallada y una aplicación de la secuencia (vv. 32-44). Para un análisis más detallado de Mateo 24 como profecía apocalíptica, ver Richard M. Davidson (2003, p. 307-319) e Ángel Manuel Rodríguez (2001, p. 83-92).

<sup>10</sup> También, como algunos autores han notado, se deriva del griego *apokálypsis*. Para más detalles de esta palabra, ver G. E. Ladd (1958, p. 75-85; 1958, p. 140-146; 1979, 1989, p. 151-160), Morris (1972), Kreitzer (1997, p. 55-68), Rowland (2006, p. 51-53; 2006, v. 1, p. 190-195), Guerra Suárez (2013, p. 164-175), Taylor (2016, p. 21-40).

<sup>11</sup> Ver sus dos volúmenes *Versuch einer vollständigen Einleitung in die Offenbarung des Johannes, oder allgemeine Untersuchungen über die apokalyptische Litteratur überhaupt und die Apokalypse des Johannes insbesondere* (1852; ver también COLLINS, 2014, p. 1).

John J. Collins y de su mentor, Paul Hanson (ver 1979; 1971, p. 31–58; 1971, p. 454-479; 1976, p. 389-413; 1985, p. 465-488; 1987). Pero, ¿qué significa “literatura apocalíptica”?

Es necesario señalar que, “literatura apocalíptica”, puede emplearse para describir literaturas no-bíblica —p. ej., 1 Enoc (el Enoc etíope), 2 Enoc (el Enoc eslavo), 4 Esdras, 2 Baruc—(OSBORNE, 2002, p. 275) y bíblica, representada especialmente por Daniel y Apocalipsis.<sup>12</sup> Es por eso que, con el propósito de no causar confusión, algunos han preferido utilizar “apocalíptica bíblica”, “profecía apocalíptica” o “profecía bíblico-apocalíptica” para referirse a estos dos libros de la Biblia y así diferenciarse de los no-bíblicos.

La “apocalíptica” toma su nombre de Apocalipsis 1:1 (“la *revelación...*”, del griego *apokalypsis*)<sup>13</sup> y significa, como se puede inferir del mismo texto, “revelar”, “revelación” o “descubrimiento” (HOLTZ, 2005, v. 1, p. 390-395).<sup>14</sup> Quizás, una de las mejores definiciones se encuentra en la revista *Semeia* 14 de 1979, cuyo título es “Apocalypse: The Morphology of a Genre”. Este volumen, producido por la Sociedad de Literatura Bíblica (SBL, por sus siglas en inglés), “representa la primera etapa de trabajo del Grupo de Apocalipsis del Proyecto en Géneros [literarios] del SBL” (COLLINS, 1979, p. iii).<sup>15</sup> En su introducción, se lee que la “apocalíptica”

es un género de literatura “reveladora” con un marco narrativo en el que una revelación es mediada por un ser sobrenatural a un destinatario humano, revelando así una realidad que es al mismo tiempo trascendental, en tanto que prevé la salvación escatológica; y espacial, en la medida que implica otro mundo sobrenatural (COLLINS, 1979, p. 9).<sup>16</sup>

.....

<sup>12</sup> También suele creerse que Zacarías 9-14, Ezequiel 37-39, Isaías 24-27 y las plagas de Joel forman parte de la apocalíptica bíblica (OSBORNE, 2002, p. 275).

<sup>13</sup> A no ser que se indica lo contrario, las referencias bíblicas fueron extraídas de la versión Reina-Valera, 1960.

<sup>14</sup> Mundle (1994, v. 4, p. 98-103), señala que proviene de “καλύπτω” [*kalyptō*], que significa “abrir, ocultar, esconder, con el énfasis que se da al descubrimiento, se señala que lo que hasta entonces estaba oculto se descubre y se da a conocer”. Ver “καλύπτω” (SILVA, 2014, v. 2, p. 611-620; ver MUSVOSVI, 2002, p. 43-60).

<sup>15</sup> Con el paso del tiempo, sin embargo, Collins ha “evolucionado” su posición al expresar su definición de la apocalíptica en un tono más futurista-dispensacionista: “La literatura apocalíptica toma su nombre del libro de Apocalipsis en el Nuevo Testamento. “Apocalipsis” significa “revelación”, no obstante, el nombre está reservado para las revelaciones que se ocupan tanto de la escatología —el final de la historia y el destino de los muertos— como de las regiones celestiales e infernales, o ambas cosas” (COLLINS, 2014, p. ix).

<sup>16</sup> Paulien (2010, p. 302) es un poco más explícito al decir que “los libros apocalípticos usan la forma del relato para desvelar cosas relacionadas con Dios que van más allá de lo que pueden abarcar los cinco sentidos, cosas como las realidades del cielo y el curso de la historia, que lleva a la salvación que Dios

En este contexto, el escritor apocalíptico confiesan haber recibido sus “revelaciones” estando en un estado de éxtasis (en “visión” o “en el Espíritu”, como puede leerse en Daniel y Apocalipsis) mientras es guiado por un ser celestial donde “se le permite ver escenas de grandeza y majestad sobrenaturales” (STEFANOVIC, 2009, p. 22; ver DELGADO, 2015, p. 21-36). Adicionalmente, Stefanovic (2009, p. 22) señala que

el escritor apocalíptico encuentra que el lenguaje literal es inadecuado para presentar cosas sobrenaturales y realidades celestiales sutiles. Al describirlas, usa un lenguaje altamente simbólico. De este modo muchos símbolos y conceptos del Apocalipsis [...] ya eran conocidos por la literatura apocalíptica judía [no-bíblica] que tuvo amplia circulación y muchos lectores.<sup>17</sup>

Al tener estos detalles en cuenta, por otro lado, es pertinente hacer la siguiente pregunta: ¿por qué, para los adventistas del séptimo día, es tan importante la apocalíptica bíblica? De manera asertiva, Paulien (2003, p. 15) responde que:

84

(1) Daniel y Apocalipsis aportaron gran parte del contenido que hace de la teología adventista algo único en el mundo cristiano. (2) Estos libros apocalípticos proporcionan el núcleo de la identidad y la misión adventistas, particularmente la convicción de que el movimiento adventista iba a desempeñar un papel primordial en la preparación del mundo para el pronto regreso de Jesús. (3) El sentido apocalíptico de que Dios estaba [y está] al control de la historia dio confianza para continuar aun cuando el movimiento era pequeño y sufría grandes dificultades [en sus inicios]. (4) El sentido de un fin próximo, impulsado por el estudio de Daniel y Apocalipsis, motivó a los adventistas a llevar su mensaje al mundo.

Ya que los adventistas del séptimo día nacieron del impulso por la reflexión escatológica (CANALE, 2002, p. 168; 2015, p. 252-277), lo que les llevó a identificarse

---

otorga al fin del mundo. Esas revelaciones eran a veces comunicadas al autor mediante seres de otros mundos, como ángeles o los veinticuatro ancianos del Apocalipsis”.

<sup>17</sup> Respecto al entendimiento judío, ver F. F. Bruce (1975, p. 305-315), John J. Collins (1998); David E. Aune, 2005, p. 233-245.

como el remanente en el tiempo del fin,<sup>18</sup> la apocalíptica bíblica ha jugado y jugará un papel importante respecto a su identidad, misión y mensaje proféticos. Por tal motivo, conocer las características de la apocalíptica bíblica es esencial, pues “el pensamiento apocalíptico está tan afianzado en nuestra conciencia y nuestra identidad como iglesia que intentar librarse de él conlleva el riesgo de la existencia de este movimiento”.<sup>19</sup>

## CARACTERÍSTICAS DE LA APOCALÍPTICA BÍBLICA

Hay varios eruditos que han señalado las características comunes respecto a la apocalíptica — como género literario. Por ejemplo, Morris (1972, p. 34-67) considera 13 puntos: (1) las revelaciones, (2) el simbolismo, (3) el pesimismo, (4) el zarandeo de los fundamentos, (5) el triunfo de Dios, (6) el determinismo, (7) el dualismo, (8) la pseudonimia, (9), la forma literaria, (10), la re-escritura de la historia, (11), la enseñanza ética, (12) la predicción y (13) la perspectiva histórica.<sup>20</sup> Por otro lado, Strand ha clasificado las características de la apocalíptica en 7 puntos: (1) contrastes llamativos, (2) dimensión cósmica, (3) énfasis escatológico, (4) origen en épocas de angustia y perplejidad, (5) basada en visiones y sueños, (6) uso generalizado del simbolismo y (7) uso del simbolismo compuesto (STRAND, 2010, p. 16); y algo similar puede encontrarse en el *Tratado de teología adventista* (JOHNSON, 2009, p. 886-889).

Aun cuando no exista un consenso sobre qué y qué no debería ser considerado como una “característica de la apocalíptica”, sin embargo, “la mayoría de estudios sigue considerando que estos [siete últimos] elementos constituyen características básicas de la profecía apocalíptica” (STRAND, 2010, v. 1, p. 16; 1976, p. 18-20; OSBORNE, 2006, p. 280-282). Por tal motivo, es significativo desarrollar cada uno de ellos, aunque en este estudio llevarán un título y orden diferente.

**1. Foco primario en el tiempo del fin.** Mientras que la profecía clásica se centra en los eventos y escenarios contemporáneos, nacionales y locales, el foco principal de la profecía apocalíptica está sobre la extensión de la historia, con énfasis en el tiempo del fin.<sup>21</sup> Es verdad que en Daniel hay algunos relatos que describen

.....

<sup>18</sup> Ver Ekkehardt Mueller (2000, p. 188-204), Oscar Mendoza (2012, p. 73-107); Ángel M. Rodríguez (2013, especialmente los caps. 5, 6, 8, 9 y 11); y Carmelo Martines (2013).

<sup>19</sup> “El uso de la versión modificada del método histórico-crítico por parte de eruditos adventistas”, (RODRIGUÉZ, 2008, p. 427).

<sup>20</sup> En lo señalado, sin embargo, es posible notar que este autor considera algunos puntos que, en lugar de ser bíblicos, son filosóficos.

<sup>21</sup> Para un estudio sobre la expresión “tiempo del fin”, ver Gerhard Pfandl (1992; 1996, p. 141-158).

eventos contemporáneos de su misma época con una aplicación trascendental; pero, en realidad, estas visiones no fueron registradas especialmente para la gente de dicha época. Fueron dadas para generaciones subsiguientes, quienes verían con claridad que Dios no había sido tomado por sorpresa, sino que supo de antemano la dirección que la nación de Israel tomaría a pesar del pacto que Él les había extendido. El libro de Daniel adopta este enfoque escatológico como su cuadro primordial en Daniel 12:4. Allí, se le ordena a Daniel sellar el libro hasta el tiempo del fin.

En Apocalipsis 1-3, por otro lado, hay mensajes dirigidos a siete iglesias locales de Asia Menor, pero incluso estos mensajes representan el futuro panorama histórico: “las [cosas] que son, y las que han de ser después de estas” (1:19).<sup>22</sup> En Apocalipsis 4:1, Juan es invitado a “subir” para ver las cosas que sucederían en el porvenir, y el futuro panorama de la historia que culmina en el tiempo del fin, es el foco de las visiones recapituladoras del resto del libro.<sup>23</sup> El libro de Apocalipsis presenta la apertura del libro sellado de Daniel en los últimos días (10:1-2, 5-6; cf. Dan 12:7), y proporciona una revelación mayor que complementa al libro de Daniel.

**2. Escatología desde fuera de la historia.** En la profecía clásica, la escatología y la finalización del gran conflicto son descritas como si ocurrieran, mayormente, dentro de la historia. Utiliza al pueblo de Dios, el Israel nacional, geopolítico y étnico (ver DAVIDSON, 2007, p. 5-42). Pero, la escatología apocalíptica, describe una irrupción final y universal de Dios desde fuera de la historia que trae el fin de la historia humana tal como se la conoce y también presenta la solución final y universal al gran conflicto.<sup>24</sup>

Esta característica resalta, una vez más, la perspectiva divina esencialmente distinta entre la profecía clásica y apocalíptica. La profecía clásica revela el plan original de Dios en el que la historia de este mundo puede desarrollarse mediante un pueblo fiel al pacto. Nos muestra que el corazón de Dios anhela que su plan alcance su cumplimiento mediante su pueblo. Nos muestra lo que *podría haber pasado*. La profecía apocalíptica, al contrario, revela que Dios tiene presciencia absoluta y no

.....

<sup>22</sup> Los intérpretes adventistas están divididos sobre si hay evidencia o no para la secuencia histórica en las siete iglesias de Apocalipsis 2-3. Aquí se está acorde con aquellos que ven estos mensajes no solo dirigidos a la situación local en Asia Menor, sino también como predicciones del desarrollo de la historia. Para indicadores textuales internos de la secuencia en Apocalipsis 2-3, ver Jacques B. Doukhan (2002, p. 25-50).

<sup>23</sup> Para más detalles, ver Müller (2011, p. 71-88; 1999, p. 198-231), Richard P. Lehmann (2012, p. 243-246). Ver especialmente Ekkehardt Mueller (2015).

<sup>24</sup> Ver especialmente el clímax de las diferentes visiones de Daniel y las escenas escatológicas repetitivas del Apocalipsis: Daniel 2:44-45; 7:13-14, 21-21, 26-27; 8:13-14, 25; 11:45; 12:1-4; Apocalipsis 1:7; 6:12-17; 11:15-18; 14:14-20; 16:1-21; 18:8-24; 19:2-3, 11-21; 20-22.

puede ser tomado por sorpresa. Él sabe en detalle lo que pasará y cuáles serán las elecciones humanas. Daniel y el Apocalipsis fueron escritos para mostrar lo que *será*.<sup>25</sup>

**3. Contrastes llamativos.** Aunque la profecía clásica contiene algunos contrastes (p. ej., los dos caminos de bendiciones y maldiciones puestos ante Israel, cf. Deut 27-28), la profecía apocalíptica contiene contrastes llamativos que algunas veces son llamados “dualismos”. Esto no es dualismo platónico-griego, que contrasta lo transitorio, las cosas inferiores de la materia terrenal con lo eterno, la dimensión sublime del espíritu trascendental y etéreo. Más bien, la profecía apocalíptica tiene el “dualismo” del realismo bíblico, contrastando (1) el bien y el mal, (2) esta edad con la época que vendrá (ambas dentro del tiempo), (3) la tierra y el cielo (ambas realidades espacio-temporales), (4) Cristo y Satanás, (5) el justo y el impío, etc. Estos contrastes llamativos son evidentes en cada página de Daniel y del Apocalipsis.

**4. Simbolismo profundo y complejo.** Un símbolo en sí mismo es una representación trascendental de la verdad.<sup>26</sup> De esta manera, un cordero simboliza la inocencia, un cuerno la fuerza, etc. No obstante, los símbolos en la Escritura, a menudo, se convierten en los “ladrillos” que componen la profecía y la tipología (DAVIDSON, 2004, p. 61-99; 2011, p. 5-48). Así, el cordero del santuario simboliza a Cristo, el Cordero de Dios (Jn 1:29); los cuatro cuernos y el cuerpo pequeño de Daniel 7 representan poderes políticos o político-religiosos específicos, etc.

En la profecía clásica, hay una cantidad limitada de simbolismo. Generalmente, aparecen símbolos realísticos tomados de la naturaleza (p. ej., la viña infértil simbolizaba al Israel infiel en Isa 5, un magnífico cedro representaba al exaltado Judá en Eze 17:22-24, etc.). En la profecía apocalíptica, sin embargo, hay una profusión del simbolismo, muchas veces con símbolos complejos de bestias con múltiples cabezas y cuernos, y animales con diferentes características (p. ej., el león con alas de águila en Dan 7:4 y el leopardo con cuatro alas y cuatro cabezas en Dan 7:6).

Este tipo de simbolismo complejo era común en los países del antiguo Cercano Oriente (ACO), como Babilonia y Medo-Persia; y de esta forma, Dios usaba el tipo de lenguaje que estas naciones entendían. En este contexto, Dios “se contextualiza” con el fin de comunicar su mensaje de manera más efectiva.

.....

<sup>25</sup> Es probable que algunos se pregunten: ¿qué hubiera pasado si los líderes del pueblo del pacto hubiesen tomado decisiones diferentes? ¿Cómo se hubiera cumplido Daniel, por ejemplo, en su predicción de la destrucción de Jerusalén (Dn 9)? La respuesta es simple: si Dios, en su presciencia, vio de antemano que los líderes de la entidad geopolítica de Israel habrían aceptado al Mesías, y que esta nación hubiese ampliado sus fronteras para abarcar el mundo, entonces Daniel no se hubiera escrito.

<sup>26</sup> De manera general, ver James C. Taylor (2014); Para detalles específicos en el Apocalipsis, ver G. K. Beale (2014, p. 50-69; 2006, p. 53-66); Osborne (2002, p. 15-18); Craig R. Koester (2014, v. 38a, p. 138-144).

De allí que Él emplea una imagen de metal cuando le muestra a Nabucodonosor el desarrollo de la historia en un sueño, ya que el rey entendería claramente esta clase de simbolismo. Él también usa bestias salvajes para describir el mismo desarrollo de la historia en la visión de Daniel 7 —registrada en arameo, la lengua franca del imperio babilónico— pues bestias similares decoraban la Puerta de Istar en Babilonia durante el tiempo de Daniel (ALOMÍA, 2010, v. 2, p. 48-57). Pero cuando Dios se dirigió a su propio pueblo en Daniel 8 — en hebreo—, mostrando el mismo panorama anticipado del desarrollo de la historia, usó como símbolos los animales que se usaban para los sacrificios en el templo israelita (¡en particular en el día de Expiación!). Así, Dios empleó las maneras más vívidas de comunicarse con los destinatarios deseados, sin distorsionar y dejar de lado el contexto.

En el libro del Apocalipsis, la introducción (1:1) indica que todo el libro fue declarado (gr. *sēmainō*) por Cristo a Juan, y que, al igual que el libro de Daniel, está lleno símbolos complejos, a menudo tomado del mismo Daniel (p. ej., la bestia de Dan 7 y la bestia de Apo 13 y 17).<sup>27</sup> Al interpretar los símbolos de la profecía apocalíptica, es posible derivar principios básicos del propio uso del simbolismo que la Escritura hace. Como una guía práctica, uno puede preguntarse lo siguiente:

88

1. ¿El tema bajo consideración en el pasaje, es claramente un símbolo? Si el contexto no es figurativo y/o el significado natural tiene sentido, se debe estar atento a no considerar arbitrariamente como simbólico lo que debe entenderse literalmente. También es necesario recordar que algunos temas deben ser tomados literalmente, aunque al mismo tiempo apuntan simbólicamente a algo más allá de ellos mismos (p. ej., el santuario celestial y sus servicios representados en Daniel y el Apocalipsis es real, aunque también simbolizan las realidades del evangelio centradas en Jesús).<sup>28</sup>

.....

<sup>27</sup> Brian K. Blount (2009, p. ix apud RODRÍGUEZ, 2015, p. 231) escribió: “No es una coincidencia que el libro de Daniel sea uno de los recursos bibliográficos principales de Juan de Patmos”. Para más detalles generales, ver Richard Lehmann (2010, v. 157-172), G. K. Beale (1984a; 1984b, p. 413-423; 1988, p. 318-336; 1998; 2014, p. 75-99, 151-170), Jon Paulien (1988a; 1988b, p. 37-53; 1998, p. 61-69; 2001, p. 5-22; 2001, p. 113-129), Steve Moyise (1993, p. 295-298; 1995; 2000, p. 97-113), G. K. Beale y Sean M. McDonough (2007, p. 1081-1158), Stefanos Mihalios (2011).

<sup>28</sup> Ver George W. Reid (1992, p. 97-104), Jon Paulien (1995, p. 245-264), Alomía (2010, v. 2, p. 503-510) e Müller (2011, p. 417-451). Richard M. Davidson (2010, v. 1, p. 117-155), señala que “los tipos del AT no son tan solo realidades sin más, sino realidades de salvación. Encuentran su cumplimiento en la persona y

2. ¿La interpretación de un determinado símbolo es proporcionado en el contexto inmediato? (p. ej., Dan 8:20; cf. Apo 1:20; 4:5; 17:15).
3. ¿El significado del símbolo es proporcionado en algún otro lugar de las Escrituras? Para este detalle, algunos podrían recurrir a una concordancia bíblica, especialmente para los símbolos en el Apocalipsis que se derivan del AT.
4. ¿El símbolo tiene más de un significado en diferentes contextos? (P. ej., un "león" se refiere tanto a Cristo [Apo 5:5] como a Satanás [1 Ped 5:8]).
5. ¿Hay diferentes símbolos que pueden representar una misma cosa? (P. ej., el "cordero" y el "león", en Apo 5:5, 6; se refieren a Cristo).
6. ¿El estudio del simbolismo greco-romano y del ACO arrojan luz sobre el símbolo bíblico? Aquí es imperativo consultar comentarios, por fuentes, sobre Daniel y Apocalipsis.
7. ¿Cuál de los posibles significados del símbolo encaja mejor dentro del contexto inmediato del pasaje bajo estudio? Aquí se necesita comprobar la compatibilidad con el tema principal desarrollado en el pasaje y con el contexto literario y textual.
8. ¿Qué contribución hace el símbolo al desarrollo general del pensamiento y la estructura en el pasaje?
9. En el simbolismo complejo, ¿cuáles son los principales puntos del símbolo presentado? Se debe tener en cuenta que el símbolo no puede ser exactamente igual a lo que representa. Algunos detalles del simbolismo, sencillamente, pueden sobrar en la imagen. Un símbolo es, por naturaleza, un signo o figura que tiene fluidez y solo es representativo.
10. ¿Cuál es el cumplimiento histórico que encaja con exactitud con el símbolo apocalíptico predictivo? Se debe ser cuidadoso y dejar que la imagen bíblica

---

obra de Cristo o en las realidades evangélicas propiciadas por Cristo. Cristo es así el punto definitivo de orientación de los tipos del AT y de sus cumplimientos en el NT".

sea el factor en control, no la historia; tampoco hay que “torcer” la imagen histórica para que encaje con el simbolismo.<sup>29</sup>

**5. La fuente de la revelación en visiones o sueños.** En la profecía clásica, la principal fuente de revelación es “la Palabra del Señor”, la cual es recibida por el profeta inspirado. En el AT, fuera de Daniel, hay más de 1.600 menciones de cuatro palabras hebreas —en cuatro frases diferentes con ligeras variantes— que explícitamente indican que Dios ha hablado: (1) “la palabra [*ne’um*] de Jehová”, aparece 361 veces; (2) “Así dice [*’amar*] el Señor”, aparece 423 veces; (3) “y Dios habló [*dibbēr*],” aparece 422 veces; y (4) la “palabra [*dābār*] del Señor”, aparece 394 veces. En varias ocasiones, se registra la idea de que el mensaje profético equivale a un mensaje divino: el profeta habla por Dios (Exo 7:1,2; cf. Exo 4:15,16), Dios pone sus palabras en la boca del profeta (Deut 18:18; Jer 1:9), la mano fuerte del Señor está sobre el profeta (Isa 8:11; Jer 15:17; Eze 1:3; 3:22; 37:1), o la palabra del Señor viene sobre él (Ose 1:1; Joel 1:1; Mic 1:1; etc.). Jeremías 25 amonesta a su audiencia por no escuchar a los profetas (v. 4), lo cual es lo mismo que no escuchar al Señor (v. 7).

En el libro de Daniel, en vez del lenguaje de “las palabras del Señor”, uno encuentra que las bases de la revelación apocalíptica son usualmente las visiones o sueños (Dan 2, 7, 8) y, a menudo, son acompañados por un ángel intérprete (Dan 7:15-27; 8:15-26; 9:21-27; 10:10-21; 11:1-45; 12:1-4, 9-13). Respecto a toda la obra del Apocalipsis, Jesús la “declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan” (1:1), y el libro está, mayormente, compuesto de mensajes visuales y auditivos (p. ej., Apo 1:10: “Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor”; Apo 4:1: “Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas”; y las numerosas declaraciones de Juan que estructuran la mayor parte del libro: “Y me mostró...”, “Y vi...”, “Y escuché...”).<sup>30</sup>

**6. Soberanía e incondicionalidad divinas.** En la profecía clásica, la condicionalidad es una característica fundamental, en donde dos vías alternas —representadas en su origen en Lev 26 y Deut 27-28— son delineadas en la

.....

<sup>29</sup> Por más lineamientos específicos acerca de la interpretación de símbolos apocalípticos ver Strand (2010, v. 1, p. 27-32) e Jon Paulien (2010, v. 1, p. 85-115; 2010, p. 311-314).

<sup>30</sup> Para más detalles sobre estos marcadores, ver Víctor M. Armenteros (2013, p. 21-73), Stefanovic, (2009, p. 28-29; 2002, p. 27-43), Elizabeth Schüssler Fiorenza (1997, p. 344-366), Robert L. Thomas, (1993, p. 45-66), Christopher R. Smith (1994, p. 373-393), Aune (1997, v. 52A, p. xc-cv), Beale (2014, p. 108-151), Müller (2011, p. 47-64), Richard A. Sabuin (2008, p. 159-174) y Carlos Olivares (2007, p. 216-264).

propia generación del profeta: el camino de la lealtad al pacto, que llevaba a la prosperidad (las bendiciones del pacto) y el camino de la deslealtad al pacto, que llevaba al desastre (las maldiciones del pacto); aunque, para el pueblo remanente de Dios, es seguro un cumplimiento definitivo de las promesas del pacto (ver DAVIDSON, 2007, p. 20-42).

En las secciones proféticas de Daniel y Apocalipsis, el elemento condicional está ausente. En el libro de Daniel, la soberanía de Dios y su control sobre la historia son revelados cuando a Daniel se le muestra, no lo que *podiera* llegar a ser para Israel y otras naciones, sino (desde la perspectiva de la presciencia de Dios) lo que *será*. No se exponen las alternativas de bendición o maldición a cambio de obediencia o rebelión. Más bien, Dios revela, en una sucesión constante, los ascensos y las caídas de naciones desde el tiempo de Daniel hasta el tiempo del fin. El mismo flujo de la historia, desde el tiempo de Juan hasta el tiempo del fin, es encontrado en el Apocalipsis. Aunque este último sí presenta un llamado para que las personas se unan al lado de Cristo en la lucha cósmica (ver los llamados a las siete iglesias en Apo 2-3), al mismo tiempo, la secuencia de progresión histórica del drama cósmico es presentado como algo fijo e inalterable.<sup>31</sup>

**7. El desarrollo completo de la historia desde el tiempo del profeta hasta el tiempo del fin.** En la profecía clásica, hay un “salto profético” donde el profeta va desde una crisis contemporánea y local (como ocurre con la plaga de langostas de Joel 2), al día escatológico del Señor (Joel 3 [Heb 4]), sin dejar constancia de todos los detalles históricos intermedios; como si se tratase de varias montañas imponentes, con grandes valles entre las mismas que, vistas desde la distancia, a menudo parecen una sola montaña.

Por el contrario, en la profecía apocalíptica, las visiones dadas al profeta generalmente presentan todo el desarrollo de la historia desde el tiempo del profeta hasta el tiempo del fin, sin espacios entre el contexto local y la conclusión final, o entre las diferentes etapas del cumplimiento profético. Por lo tanto, no hay espacio para cumplimientos múltiples o varias etapas de cumplimiento —como en la profecía clásica.

.....

<sup>31</sup> Esto no significa que Dios es determinista en el sentido de que viola el libre albedrío humano. El hecho de que Dios conozca el futuro, no implica que Él ha forzado a los seres humanos contra su libre albedrío. Por una discusión útil de la relación entre la soberanía divina y el libre albedrío, ver especialmente, William Lane Craig (1987). De allí que en este estudio se evitó el uso del término “determinismo”. La solución ofrecida por el teísmo abierto, de que Dios no conoce el futuro, pero obra en la historia para hacer que suceda lo que Él ha predicho, en realidad no es una solución, dado que, si Dios no conoce el futuro, entonces Él debe forzar e incluso manipular la historia (y a los agentes en la historia humana) para el ciclo sucesivo de imperios encaje en su predicción.

## LOS ENFOQUES DE INTERPRETACIÓN PROFÉTICA

En la actualidad, hay cuatro enfoques principales para la interpretación de la apocalíptica bíblica.<sup>32</sup> El primero de ellos es el *historicista*, que “establece a Daniel y Apocalipsis en el contexto de la historia, y considera el cumplimiento progresivo de la profecía en el trasfondo del desarrollo continuo de la historia mundial” (BALL, 1981, p. 204). Es posible rastrear los orígenes de este enfoque en el mismo tiempo bíblico, en personajes como Daniel, Jesús y Juan. Algunos padres de la iglesia, como Ireneo, Tertuliano, Eusebio, entre otros; también apoyaron la perspectiva *historicista*.<sup>33</sup> Estos comprendieron que las profecías descritas en Daniel 2 y 7 se cumplieron a través de la historia; otros expresaron que la profecía de Daniel 9 sobre las 70 semanas inició en el período bajo el dominio persa, y culminó 490 años después con la venida del Mesías (FROOM, 1950-1954, v. 1, p. 252, 257-258, 656-657; LARONDELLE, 2010, p. 85; VETNE, 2013, p. 13).

En la Edad Media, varios intérpretes de la Biblia siguieron utilizando el enfoque *historicista*, como Bruno de Segni, Pseudo-Methodius, Walafrid Strabo, Berengaud de Ferriere, Andreas de Caesarea, Sargis d'Aberga, etc. Varios de ellos identificaron al cuerpo pequeño de Daniel 7 y 9, al “anticristo” de 2 Tesalonicenses 2 y a la bestia marítima de Apocalipsis 13 como el papado; y la profecía de las 70 semanas de Daniel 9 predecía el primer advenimiento de Cristo; etc.<sup>34</sup>

Uno de los eruditos más sobresalientes de este enfoque, sin duda, es Joaquín de Fiore (1135-1202). Este abad y monje italiano, conocido por comenzar a desarrollar y a utilizar el principio de “día por año” en el *historicismo* por el siglo XII (OSBORNE, 2002, p. 18; MOUNCE, 1998, p. 25),<sup>35</sup> entendió que la mujer, el hijo y el dragón de Apocalipsis 12 representaban a la iglesia verdadera, Jesucristo y Satanás; respectivamente (MUSVOSVI, 2002, p. 51).<sup>36</sup> Sin embargo, como menciona Kock (apud MUSVOSVI, 2002, p. 51),

.....

<sup>32</sup> A decir verdad, algunos eruditos han propuesto otro enfoque más, que sería el quinto, al cual denominan *eclecticismo*. Sin embargo, este está más relacionado al libro de Apocalipsis. Además, es conocido por ser una mezcla de todos los enfoques que se mencionarán en esta investigación. Para seguidores específicos de este enfoque, por ejemplo, ver G. B. Caird (1966), Homer Hailey (1979), J. P. M. Sweet (1979) y especialmente Beale (2014), Osborne (2002).

<sup>33</sup> Para un desarrollo histórico del historicismo, ver, LeRoy E. Froom (1950-1954). Ver también Hans K. LaRondelle (2010, p. 79-89) y Reimar Vetne (2003, p. 11-12).

<sup>34</sup> Froom (1950-1954, v. 1, p. 559, 562, 568, 569, 574, 579, 583, 612, 624, 653, 654, 688, 760, 765-772, 789-796, 798, 876; 2:21, 29; 31).

<sup>35</sup> Ver especialmente Arthur W. Wainwright (1993), Marjorie Reeves (1999a; 1999b; 1994); y Julia Eva Wannemacher (2005).

<sup>36</sup> ver Douglas E. Cox, The 1,260 Days and the Time of the Church. Disponible en: <<http://bit.ly/2mP0U25>>.

la más grande contribución de Joaquín fue su aplicación del principio de “día por año” a los 1.260 días [de Apocalipsis 12] y su reavivamiento del enfoque historicista de interpretación profética que había sido opacado por Agustín y los que siguieron sus pasos.

También consideró a Roma papal como el cumplimiento profético de Babilonia.<sup>37</sup> “Aunque de Fiore amaba a su iglesia, la Iglesia Católica, él se refirió a ella como Babilonia” (NICHOL apud MUSVOSVI, 2002, p. 51). En síntesis, de Fiore estableció el punto de partida para que los próximos intérpretes *historicistas* aplicaran el principio de “día por año” a los períodos de tiempo de Daniel y Apocalipsis (MUSVOSVI, 2002, p. 51).<sup>38</sup>

En la Reforma, el enfoque *historicista* se convirtió en el más relevante, especialmente para la identificación del anticristo y/o Babilonia del Apocalipsis. Juan Wyclif (1324-1384), por ejemplo, creía que los cuatro reinos de Daniel 2 y 7 fueron Babilonia, Media y Persia, Grecia y Roma; y el “cuerpo pequeño” de Daniel 7 y 8 y la “ramera” de Apocalipsis 17 eran el papado (FROOM, 1948, v. 2, p. 44-65). Martín Lutero —aparte de creer que el cuarto reino profetizado por Daniel, era el Imperio Romano— utilizó el principio de “día por año” para señalar que las 70 semanas de Daniel 9 apuntan a la muerte de Cristo.<sup>39</sup>

Los *historicistas* de hoy siguen muy de cerca a las interpretaciones de los Reformadores, particularmente para la aplicación histórica de los tiempos de Daniel y Apocalipsis y la identificación de personajes de los mismos; pero estos detalles serán expuestos más adelante.

Un segundo enfoque es el *preterista*, que surgió en el tiempo de la Contrarreforma católica —impulsado por el jesuita Luis de Alcázar (1554-1614) y aceptado actualmente por la mayoría católicos.

Si bien se señala a Alcázar como el máximo exponente de este enfoque, sin embargo, sus raíces se remontan al filósofo neoplatónico Porfirio (232-304

.....

<sup>37</sup> Para más detalles respecto a Roma papal como Babilonia, ver Joel Iparraguirre (2016), Ekkehardt Müller (2012, p. 225-275); y los capítulos de Müller (Mueller), “Babylon’s Terminology in Revelation” (2015, p. 131-146); “Revelation’s Babylon and its Characteristics” (2015, p. 147-162); y “Babylon Identified” (2015, p. 163-176).

<sup>38</sup> No obstante, escribe que el “principio de ‘día por año’ ya había sido aplicado a los 3 ½ días del capítulo 11 [de Apocalipsis] por Ticonio y otros; y los 1.290, 1.335 y 2.300 días de Daniel por varios intérpretes judíos de la Edad Media” (VETNE, 2003, p. 13).

<sup>39</sup> Aunque su interpretación sobre las 70 semanas no varió, entre 1521-1529, sin embargo, Lutero parece haber cambiado de posición al distinguir al “cuerpo pequeño” como la nación de Turquía, debido a la situación política de su tiempo. A pesar de que aplicaba algunos de los símbolos de Daniel al papado, prácticamente se quedó con la nación de Turquía pues era una de las más grandes potencias de su época. Para más detalles y otros problemas relacionados a la exégesis de Lutero sobre Daniel (ver FROOM, 19748, v. 2, p. 267-273).

d.C.) (CASEY, 1976, p. 15-33),<sup>40</sup> quien rechazó abiertamente al cristianismo y escribió que el libro de Daniel

fue escrito en el siglo II a.C. (167-165 a.C. aprox.) ya sea por un autor anónimo, seudónimo o por varios autores, lo cual tomaría lugar durante la persecución religiosa desatada por Antíoco IV Epífanos. [Asimismo], este enfoque entiende que el libro de Daniel es un mero panfleto apocalíptico que buscaba dar ánimo al pueblo hebreo en “tiempos difíciles” de la persecución helenística que sufrían. Dado este contexto, los [preteristas] presuponen la no inspiración del libro de Daniel de forma categórica por supuestos “errores” que este presenta, concluyendo que su contenido no puede tomarse como historia estricta (IPARRAGUIRRE, 2013, p. 6-7).<sup>41</sup>

Los seguidores de este enfoque, están divididos en dos perspectivas conocidas como *histórico-preterista* y *preterista moderno* o *histórico-crítica*.<sup>42</sup> Aun cuando sea posible encontrar ligeras variaciones entre cada intérprete (OSBORNE, 2002, p. 19, 20), por lo general, estos separan los reinos de Media-Persia en dos reinos distintos — aunque el ángel intérprete deja en claro que debe ser tomado como un solo imperio, cf. Dan 8:20— con el objetivo de que las visiones recapituladoras de Daniel 2, 7, 8 y 11 terminen en el tiempo de Antíoco IV Epífanos. Al insistir que los acontecimientos predichos por Daniel se cumplieron en el pasado, señalan a Antíoco IV Epífanos como el “cuerno pequeño” y el “rey del norte” de los capítulos 7, 8 y 11, respectivamente.

Este “ilustre” personaje fue quien interrumpió el continuo (*tamid*) sacrificio, contaminó el santuario terrenal de los judíos, causó la abominación desoladora y ordenó que se hicieran sacrificios a dioses paganos para luego construir una estatua del dios Zeus. Además, estos toman los tiempos de Daniel como períodos literales —sin considerar el principio de “día por año”. De este modo, niegan la naturaleza *predictiva/profética* de Daniel, considerándola como *vaticinium ex eventu* (“profecías escritas después del evento”).

.....

<sup>40</sup> Para ver una ampliación de la interpretación de Porfirio y de los primeros autores cristianos, ver Arthur J. Ferch (1982, p. 141-147; 1983, p. 129-141), Brian Croke (1983, p. 168-185); George A. Barton (1898, p. 62-86); Mary Reaburn (2004, p. 1-18); Aryeh Kofsky (2002, p. 17-36, 71-73) y R. J. Hoffmann (1994).

<sup>41</sup> Para conocer quiénes apoyan esta posición, ver, por ejemplo, André Lacocque (1976, p. 1-16), Samuel R. Driver (1900), Jesús Asurmendi (1997, p. 509-540); Alexander A. Di Lella (1997), Paul L. Redditt (1999).

<sup>42</sup> O al menos así lo ha notado Beale (2014, p. 44) y Mounce (1998, p. 26, 27), aunque Osborne (2002, p. 18) considera tres perspectivas dentro del *preterismo*, sin embargo, no les da un nombre específico.

Respecto al libro de Apocalipsis, fue la publicación de Alcázar, *Investigation of the Hidden Sense of the Apocalypse* (1614), la que impulsó este enfoque. Alcázar creía que el Apocalipsis describía eventos que solo ocurrieron en el tiempo Juan —a excepción de los caps. 21 y 22 que apuntaban a la Iglesia Católica como la nueva Jerusalén. De esta forma, los *preteristas* contemporáneos expresan que el Apocalipsis se cumplió ya sea antes de la destrucción de Jerusalén en el 70 d.C. o en la caída de Roma (476 d.C.) (MOUNCE, 1998, p. 27, OSBORNE, 2002, p. 19); por lo que el anticristo no sería el papado —contrario al pensamiento de muchos Reformadores—, sino algún emperador romano del tiempo en el que Juan escribió el libro. En efecto, el *preterismo* presupone que Juan solamente narra profecías cumplidas que fueron anunciadas, en primer lugar, por Cristo en los evangelios (cf. Mat 24-25; Mar 13 y Luc 21); negando así la naturaleza *predictiva/profética* del Apocalipsis.

El tercer enfoque es el *futurista*. Aunque surgió en un período temprano de la historia cristiana, representado por Papías, Ireneo, Justino Martín, Hipólito y otros;<sup>43</sup> el *futurismo* tuvo su clímax en la Contrarreforma, gracias al trabajo *In Sacrum Beati Ioannis Apostoli, & Evangelistiae Apocalypsin Commentarij* (1590), escrito por el jesuita Francisco Ribera (1537-1591). Con el objetivo de desligar al papado de la profecía bíblica, Ribera interpretó al anticristo como un individuo que aparecería en el futuro y perseguiría a la iglesia durante tres años y medio. Otro jesuita, Robert Bellarmine, propuso una interpretación similar casi al mismo tiempo que Ribera, pero adicionó argumentos contra el uso del principio de “día por año” (VICCHIO, 2009, p. 217-219), utilizado por los intérpretes *historicistas*.

El *futurismo* propone que la última semana de las 70 de Daniel 9:24 es literal y se cumplirá en el futuro con la persecución del anticristo. Es decir, sugieren un paréntesis o brecha de tiempo entre la semana 69 (ver GULLÓN, 1992, p. 44, 150-152; 2012, p. 3-7). Asimismo, las profecías de tiempo, como los 1.260, 1.290 y 1.335, también tendrían un cumplimiento futuro y serían desarrolladas en la crisis final, antes que Cristo instaure su reino en la Tierra nueva.

Al considerar el libro de Apocalipsis, sostienen que este tiene que ver con el futuro del mundo,

no con lo que estaba en el futuro para Juan y está ahora en el pasado o en el presente para nosotros, sino con lo que era futuro para Juan y *sigue* siendo futuro para nosotros. Es como si el tiempo se hubiese detenido, como si el “reloj profético” destinado

.....

<sup>43</sup> Es notorio señalar que algunos de estos fueron historicistas, y luego se fueron aproximando más y más hacia una interpretación *futurista* (ver FROOM, 1950, v. 1, p. 205-308, 352-361, 473-491).

a detenerse al final del mundo se hubiera desconectado justo cuando Juan terminó de escribir su libro y solo ahora estuviese listo para comenzar a funcionar de nuevo, ¡tras diecinueve siglos! Una interpretación de este tipo resulta imposible de desacreditar, porque cuando los acontecimientos mundiales no encajan con el escenario descrito por Juan, basta con responder que los sucesos profetizados todavía no han empezado a producirse (MICHAELS, 1997 apud PATTERSON, 2012).

Los capítulos 4-22 del Apocalipsis se refieren exclusivamente a un tiempo futuro precedido por el fin de la historia. El anticristo no es la iglesia de Roma, sino un individuo que conquistaría el mundo y aboliría la religión cristiana y a los santos. También reconstruirá el templo en Jerusalén con el fin de ganarse el favor de los judíos y erigirá el templo para recibir adoración como si fuera Dios.

Por otro lado, la forma más popular del *futurismo* es el *dispensacionalismo*, cuyos pioneros son John Darby (1800-1882) y Cyrus I. Scofield (1843-1921). Beale (BEALE, 2014, p. 47) nota que este enfoque interpreta literalmente las visiones del Apocalipsis y, por ende, las ve cumpliéndose en un orden histórico. Se considera que Dios ha dado lugar a su plan de salvación en una serie de dispensaciones o etapas centradas en su elección de Israel como su pueblo del pacto, la nación judía o el Israel étnico y político, no espiritual. En otras palabras, no se interesan por la iglesia como tal, sino por el Israel con quien Dios estableció un pacto (ver Exo 19:5) y que tiene que ser renacido a través de un “reavivamiento” (Rom 11:25-32). Una vez que esto haya acontecido, la iglesia —la nación judía— será arrebatada inaugurando un período de siete años de tribulación donde el anticristo se dará a conocer e instará a una “gran tribulación” o “gran persecución” contra los 144.000.<sup>44</sup>

En síntesis, es posible afirmar que los únicos protagonistas en los eventos finales serán la nación judía de sangre y el anticristo —un individuo, el “hombre de perdición” de 2 Tesalonicenses 2. La iglesia es solo un personaje secundario. Los *futuristas-dispensacionalistas* creen que Apocalipsis no revela acción alguna por parte de Dios a lo largo de la historia, sino que todo lo lanza para un futuro distante. Ya que Dios es considerado como atemporal, a Él no le interesa y no actúa en el espacio ni en el tiempo.

Finalmente está el enfoque *idealista* o *espiritual*. El origen de este enfoque se remonta a la hermenéutica alegórica o simbólica adoptada por algunos padres de la iglesia de Alejandría, especialmente por Clemente (siglo II d.C.) y Orígenes (siglo III a.C.) (DESROSIERS, 2000, p. 35-37; ver MOUNCE, 1998, p. 28-29; OSBORNE, 2002, p. 20).

.....

<sup>44</sup> Más detalles en Osborne (2002, p. 21).

Esta interpretación surgió de la influencia del helenismo y la interpretación alegórica que salió a la superficie gracias a Filón. Clemente y Orígenes rechazaron la interpretación literal e interpretaron los diversos símbolos del texto como alegorías de verdades espirituales [...] (CHARLES, 1913, p. 11).

Aquellos que siguen este enfoque, sostienen que Daniel y el Apocalipsis proporcionan una descripción generalizada de la lucha entre el bien y el mal, entre las fuerzas de Dios y Satanás; y se niegan a aplicar los diferentes símbolos a cumplimientos históricos específicos (MOUNCE, 1998, p. 29; BEALE, 2014, p. 48; OSBORNE, 2002, p. 20; STEFANOVIC, 2009, p. 12).

Ante esta diversidad, ¿cuál de todos estos enfoques es el más apropiado? ¿Será posible considerar una mezcla de todos ellos como se ha propuesto recientemente, a lo que se llama *eclecticismo*? ¿O habrá solo uno que acepte a la Biblia como tal, respetando los principios de la *sola-tota Scriptura* y, por ende, que extraiga sus presuposiciones de la misma Escritura?

## EL HISTORICISMO Y LOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA

Las profecías apocalípticas de Daniel y Apocalipsis proporcionan indicadores internos de que el *historicismo* es el enfoque más apropiado para la interpretación de los mismos. En primer lugar, por ejemplo, se ve al ángel intérprete en Daniel mostrando que los símbolos tienen cumplimientos históricos específicos, no solo descripciones espirituales como sugiere el enfoque *idealista* (cf. Dan 8:18-26). Esta idea está estrechamente relacionada a la misma naturaleza de estas profecías. Por tanto, vale hacer la siguiente pregunta: los períodos de tiempo de Daniel y Apocalipsis, ¿deben ser tratados simbólicamente, representando largos períodos de tiempo en la historia, o deberían ser entendidos como cortos y literales? Los *preteristas* y *futuristas* creen que estos períodos son cortos y deben ser tomados como literales, aplicándolos tanto al pasado como al futuro, respectivamente.

Sin embargo, dichos intérpretes olvidan que estos períodos están expresados en una terminología hebrea/griega inusual (2.300 tardes y mañanas; un tiempo, dos tiempos y medio tiempo; 70 semanas; 42 meses, 1.260 días, 1.290 días, 1.335 días), lo que indica una naturaleza simbólica. Si el contexto señala que las bestias de Daniel o Apocalipsis deben ser entendidas como simbólicas, entonces los tiempos también deberían ser observados como tal. La evidencia interna de Daniel indica que estos “días” representan períodos de largo alcance

(asumiendo el principio de “día por año”; cf. Dan 8:1–13; 9:24–27; 11:6, 8, 13).<sup>45</sup> En otras palabras, las profecías de tiempo cubren virtualmente todo el flujo de la historia, no solo breves períodos en el pasado o futuro.

En segundo lugar, al seguir examinando el libro de Daniel, uno se dará cuenta que este no se presenta otro cuadro histórico-profético distinto al que ya está trazado desde el capítulo 2, y “que es luego acentuado en el 7 y detallado en el 8 y 11 en el desarrollo de la historia profetizada de los reinos” (ALOMÍA, 2010, v. 2, p. 442). No hay lugar para Antíoco IV Epífanés,<sup>46</sup> como se nota en la siguiente tabla (adaptado de ALOMÍA, 2010, v. 2, 446; MORA, 2003, p. 111-112):

Símbolo	Daniel 2	Daniel 7	Daniel 8 y 9	Daniel 11-12
<b>Babilonia</b>	Cabeza de oro	León alado	_____	_____
<b>Medo-Per-sia</b>	‘Pecho y brazos de plata	Oso con tres costillas en su boca	Carnero brioso	Cuatro reyes persas
<b>Grecia</b>	Vientre y muslos de bronce	Leopardo con cuatro alas	Macho cabrío furioso	Rey valiente que domina con gran poder

98

.....  
<sup>45</sup> Para 23 líneas de evidencia bíblica que apoya el principio de “día por año”, la mayoría de los libros de Daniel y el Apocalipsis, ver William Shea (2012, p. 56-93), Alberto R. Timm (2007, p. 2-35) y Gerhard Pfandl (2012, p. 3-17).

<sup>46</sup> Los preteristas modernos hacen un último intento al querer colocar a Antíoco IV Epífanés en los últimos versos de Daniel 11. Sin embargo, el mismo texto no da cabida a tal interpretación. Como expresa Iparraguirre (2013, p. 9-10): “Introducir a este personaje dentro del trasfondo histórico de las profecías de Daniel, es imponerse al carácter mesiánico de las profecías mismas. Por ello, cuando la crítica moderna hace un intento para interpretar los últimos versículos de Daniel 11 (40-45) olvidan que estos pasajes conllevan eventos propios del fin del tiempo del fin, que de hecho son aún no cumplidos y por lo tanto es inútil cualquier especulación en torno a ello’ [Alomía, 443]”. “Tratar de reconciliar la parte final del capítulo 11 de Daniel con los hechos históricos comprobados y con la muerte de Antíoco es una pérdida de tiempo” (PORTEUS, 1965, p. 170). Para estudios que rechazan a Antíoco IV Epífanés como uno de los personajes centrales de las profecías de Daniel, ver Jiří Moskala (1990; 2012, p. 61-67; 2013, p. 3-14), Norman R. Gulley (1997, p. 191-197; 2007, p. 305-329), Gerhard F. Hasel (1986, p. 378-461; 2010, p. 85-168), William H. Shea (2009, p. 257-332; 2012, p. 25-55), Arthur J. Ferch (1983, p. 129-142), Marvin Moore (2011, 87-93); Ricardo Abos-Padilla (1991, p. 78-146), Merling Alomía (1988, p. 82-115), Jürg Egler (1995, p. 145-191), André Scalfani (2005), Martin T. Pröbstle (2006), Sally Ann McAllister (2007) etc.

<b>Reinos griegos</b>	_____	Cuatro cabezas	Cuatro cuernos surgen del macho cabrío	Reino del norte y del sur
<b>Roma pagana</b>	Piernas de hierro	Bestia espantosa y terrible	Cuerno pequeño (fase política)	Un "hombre despreciable" destruye y es cruel contra el "príncipe del pacto"
<b>Roma papal</b>	Pies de hierro y barro	Cuerno pequeño engrandecido, cruel, blasfemo y perseguidor	Cuerno pequeño engrandecido, blasfemo y desolador	La "abominación desoladora"
<b>Miguel interviene</b>	Roca celestial destruye la imagen metálica	El tribunal de los cielos presidido por Dios mismo	Santuario purificado	Miguel se levanta
<b>Reino eterno e incorruptible de Dios</b>	Una piedra que se convierte en un gran monte	El reino es dado al pueblo de los santos del Altísimo	Juicio de Dios previo a lo final	Liberación del pueblo de Dios / Herencia celestial

Dado que Daniel muestra un cuadro profético que cubre la historia de la humanidad desde el tiempo del mismo profeta hasta el tiempo del fin, y que acaba con la segunda venida de Cristo y el establecimiento de su reino eterno, ¿también será posible encontrar un cuadro similar en el último libro de la Biblia? Se cree que sí. Al tener en cuenta la estructura literaria del Apocalipsis, la cual está dividida en una parte histórica y otra escatológica, como se ve en el cuadro más abajo; la primera mitad de estas (iglesias, sellos

y trompetas) *recapitula* el flujo de la historia desde diferentes perspectivas y con nuevos detalles.<sup>47</sup>

	Éfeso	Esmirna	Pérgamo	Tiatira	Sardis	Filadencia	Laodicea	
1ra venida	<i>2-3: Siete iglesias = condición espiritual de la iglesia</i>							2da venida
	<b>1ro</b>	<b>2do</b>	<b>3ro</b>	<b>4to</b>	<b>5to</b>	<b>6to</b>	<b>7mo</b>	
	<i>6-8:1: Siete sellos = misión de la iglesia perseguida</i>							
	<b>1ra</b>	<b>2da</b>	<b>3ra</b>	<b>4ta</b>	<b>5ta</b>	<b>6ta</b>	<b>7ma</b>	
	<i>8:2-11: Siete trompetas = mini juicios para los perseguidores de la iglesia</i>							

Por lo tanto, una *progresión* histórica ininterrumpida desde el tiempo del profeta hasta el tiempo del fin, es vista también en el Apocalipsis de Juan, tal como se ilustra en el siguiente diagrama (SHEA, 2009, p. 391):

100

Apo 1-3	Apo 4-7	Apo 8-11	Apo 12	Apo 13	Apo 14	Apo 15-18	Apo 19-20	Apo 21-22
7 iglesias	7 sellos	7 trompetas				7 plagas	Cristo triunfante, Diablo derrotado	Iglesia triunfante, nueva Jerusalen



**Mitad histórica**

**Mitad escatológica**

.....

<sup>47</sup> Para evidencia de esta secuencia (en el cambio de palabras, frases y tiempos verbales) en las visiones apocalípticas (ver Paulien, 2010, p. 309-310). Paulien (2010, p. 310-311) también apunta a lo que él llama “presentaciones de personajes”, lo cual forma preludios a algunas secuencias en el Apocalipsis. Juan proporciona un resumen general de linaje de un personaje antes de describir la secuencia de eventos y acciones que involucran al personaje en la visión principal (ver, p. ej., Apo 11:3-6; 12:1-2) (ver también OLIVARES, 2007, p. 216-264). Strand (2010, v. 1, p. 40) ha propuesta otra secuencia en donde cuatro puntos (visión de victoria, progresión histórica, atención centrada en los acontecimientos finales y culminación gloriosa) son mostrados a través de los sellos (4:1-8:1), las trompetas (8:2-11:18) y las fuerzas en pugna (11:19-14:20).

Esto último, sin embargo, no quiere decir que exista una *progresión* en el sentido de que haya distintos períodos de tiempo entre las iglesias, los sellos y las trompetas. Tal conclusión es incorrecta y ha sido rechazada por varios eruditos.<sup>48</sup> Al contrario, estas visiones de Juan deben ser entendidas en *paralelo* como una ampliando a la otra con diferentes objetivos; pero, desarrollándose, como se mencionó arriba, en la misma línea de tiempo. A esto se le llama *recapitulación*.

La *recapitulación*, como bien nota Mueller (2015, p. 7), es de vital importancia para los *historicistas*. Esta consiste en mostrar repetidas veces escenas o visiones que, aunque puedan tener una perspectiva diferente, el objetivo podría ser el mismo, pues “cada una de las visiones puede conducir hasta la consumación final. En otras palabras, el autor conduce *repetidas veces* a sus oyentes y lectores sobre *el mismo terreno*, añadiendo cada vez una *nueva perspectiva*”. La *recapitulación*, por tanto, no solo es explícita en Daniel, como se mostró en el cuadro anterior, sino también en el Apocalipsis.<sup>49</sup>

Esta idea también puede ser confirmada por la sección central de Apocalipsis, los capítulos 12-14. Si bien estos son conocidos especialmente por el motivo de *transición* de la historia a la escatología, también es posible encontrar una *recapitulación*, pues aquí se muestra “la historia de la iglesia cristiana desde la época de Jesús (12:5) hasta su segunda venida (14:14)” (PFANDL, 2012, p. 7).<sup>50</sup> Esto se corrobora en la siguiente tabla (SHEA, 2009, p. 390; ver CHRISTIAN; SHEA, 2000, p. 271; PAULIEN, 2012, p. 89-104):

Apocalipsis 12	Apocalipsis 13	Apocalipsis 14
A. 12:1-5 Dragón escarlata, la mujer y el Hijo: Iglesia Primitiva	A. 13:1-10a Bestia del mar Período histórico	A. 14:1-5 Santos victoriosos

.....

<sup>48</sup> Por ejemplo, Hans K. LaRondelle (1997, p. 82-89); Müller (2011, p. 89-182), Stefanovic, 2009, p. 29-30, 281-288, 475-481; Jon Paulien (2012, p. 53-88); Alberto R. Treiyer (2005).

<sup>49</sup> Es interesante observar que Beale (2014, p. 135-136) sugiere que la estructura de las visiones paralelas de Daniel “puede ser la más influyentes en la estructura de Apocalipsis, ya que Daniel se utiliza tanto en este último libro como para señalar las amplias visiones estructurales del Apocalipsis”. Si esto es correcto, en efecto, Daniel tuvo una fuerte influencia sobre Apocalipsis, siendo incluso fuente de inspiración en su estructura. Puede asumirse con seguridad que Apocalipsis también tiene *recapitulación* al igual que el libro de Daniel (ver BEALE, 1984a, p. 272-285).

<sup>50</sup> Para otros estudios sobre los elementos históricos y escatológicos, ver Ed Christian y William H. Shea (2000, p. 269-292), Oscar Mendoza (2011, p. 70-83).

Apocalipsis 12	Apocalipsis 13	Apocalipsis 14
B. 12:6 Mujer en el desierto: Iglesia Medieval	B. 13:10b Paciencia y fe	B. 14:6-11 Mensaje del segundo Advenimiento
C. 12:7-12 Guerra en el cielo, el gran conflicto	A'. 13:11-18 Bestia terrestre Período escatológico	C. 14:12-13 Paciencia, manda- mientos y fe
B'. 12:13-16 Mujer en el desierto: Iglesia Medieval		B'. 14:14-20 Segundo advenimien- to y la cosecha
A'. 12:17 Remanente de la mujer: Iglesia en el tiempo del fin		A'. 15:1-4 Santos victoriosos

102

En esta tabla, es posible apreciar que Apocalipsis 12 presenta “dos descripciones distintas del mismo evento” (KISTAMAKER, 2001, p. 8); es la *recapitulación* de toda la historia cristiana. Inicia (A) con la historia de la iglesia primitiva y luego se traslada a la edad Medieval (B y B’). Después, la iglesia está en peligro y es perseguida por un período de 1.260 años —aplicando el principio de “día por año”— y, en seguida, se exhibe al remanente (A’) o lo que será la iglesia en el tiempo del fin (CHRISTIAN; SHEA, 2000, p. 273-278). En Apocalipsis 13 (ver CHRISTIAN; SHEA, 2000, p. 278-285), por otra parte, la primera bestia (A) representa al papado (MAXWELL, 2011, p. 53-166; OLIVARES, 2004, p. 25-48). La segunda bestia (A’), que sube de la tierra, ha sido entendida tradicionalmente como Estados Unidos (MAXWELL, 2011, p. 53-166; OLIVARES, 2004, p. 25-48).<sup>51</sup> Finalmente, en Apocalipsis 14 (CHRISTIAN; SHEA, 2000, p. 285-289) se observa a los santos victoriosos, al remanente escatológico de Dios (A y A’) (ver MUELLER, 2000, p. 188-204; RODRÍGUEZ, 2013, p. 197-226). Este tiene que proclamar un mensaje especial: el de los tres ángeles (B) pues la finalidad de este es preparar al pueblo de Dios para la segunda venida de Cristo (B’).<sup>52</sup> Asimismo, este pueblo estará caracterizado por tener paciencia, guardar los mandamientos y tener fe (C).<sup>53</sup>

.....

<sup>51</sup> Ver Olivares (1991, p. 340-348), Antolín Diestre Gil (1995, v. 2, p. 512-522); Norman Gulley (2003, p. 522-531); Fernando Rojas (2012, p. 109-129).

<sup>52</sup> Respecto al mensaje de los tres ángeles, ver Oscar Mendoza (2013, p. 63-96).

<sup>53</sup> Para estudios representativos, ver Gerhard Pfandl (2011, p. 373-422), Mendoza (2011, p. 46-83), Silvia Scholtus (2014, 36-81). Ver también William H. Shea (2000, p. 216-231).

En tercer lugar, visto que “los libros de Daniel y Apocalipsis son homólogos entre sí” y, “naturalmente, están de lado a lado y deben estudiarse en conjunto” (SMITH, 1897, p. 3);<sup>54</sup> es oportuno sentir que ambos también presentan visiones que abarcan el mismo período de tiempo. Por ejemplo, mientras que en Daniel se lee “tiempo, y tiempos, y medio tiempo” y “por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo” (7:25; 12:7); en Apocalipsis se encuentran “cuarenta y dos meses”, “mil doscientos sesenta días”, “mil doscientos sesenta días”, “tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo”, y “cuarenta y dos meses” (11:2; 11:3; 12:6; 12:14; 13:5). Aun cuando las expresiones no sean exactamente iguales, ¿esto es prueba de que los períodos de tiempo también serán distintos? ¿Por supuesto que no! Pfandl (2012, p. 7) está en lo correcto al afirmar que en el Apocalipsis

los elementos de tiempo de 1.260 días, 3 ½ tiempos y 42 meses (12:6; 13:5), refiriéndose al mismo período de tiempo, solo tienen sentido si representan 1.260 años. No hay un período de tiempo de 3 ½ años en la historia de la iglesia que se ajuste a la descripción dada en estos capítulos.

La pregunta que se erige de esta afirmación es que, si bien estas expresiones daniélicas y joánicas expresan un solo período de 1.260 años, ¿qué acontecimiento en la historia de la iglesia podría encajar aquí? Ya que los adventistas del séptimo día señalan al “cuerpo pequeño” de Daniel 7 y 8 como el papado, entonces, lo más lógico sería concluir que los 1.260 años tendrían que haber transcurrido durante el dominio papal. De acuerdo a la historia, los 1.260 años finalizaron en 1798.<sup>55</sup> Al afirmar esto, y restando 1.260 de 1798, se llega al año 538 como el punto de partida para esta profecía. En este año, la visión de Justiniano<sup>56</sup> sobre el Imperio Romano, restaurando a la iglesia romana

.....

<sup>54</sup> De manera similar, Elena G. de White (1957, p. 467) dijo: “En el Apocalipsis todos los libros de la Biblia se encuentran y terminan. En él está el complemento del libro de Daniel!”

<sup>55</sup> Para detalles históricos más explícitos, ver C. Mervyn Maxwell (1951); Alberto R. Timm (2009), y los numerosos recursos que Heidi Heiks ha proporcionado en su sitio web bajo las entradas “AD 538 Documents”, “AD 1798 Documents” Disponible en: <http://bit.ly/2mNuiql>. También será útil considerar Heinz Schaidinger (2010).

<sup>56</sup> Emperador del Imperio Bizantino que por razones tanto políticas como religiosas se opuso a los arrianos que gobernaban en aquel entonces (520s, especialmente Vándalos y Ostrogodos; ver SCHAIDINGER, 2010, p. 25), estuvo inspirado por dos proyectos de grandes magnitudes: “(1) restaurar el Imperio Romano alrededor del Mediterráneo Occidental, y (2) reestablecer la unidad de la iglesia cristiana. El primer blanco postulaba la reconquista del occidente del Mediterráneo; el segundo la erradicación de la herejía en Egipto y Siria” (MCGARRY, 1976, p. 119). De manera más específica, Carole M. Cusack (1999, p. 50), menciona que: “Después de que Justiniano se convirtió en emperador en el

sin el gobierno de las tribus germánicas arrianas, se convirtió en una realidad más posible [...]. Mediante la retirada de los ostrogodos, ahora el Papa podía entrar en acción siguiendo las líneas del *novellae* [constitución legislativa] de Justiniano y así convertirse en un gobernante espiritual y temporal en la parte occidental del Imperio Romano (SCHAIDINGER, 2010, p. 32).

La historia revela que recién en el 538, y no antes,<sup>57</sup> se estableció la supremacía papal “sin traba alguna acariciada durante tanto tiempo por el obispo de Roma” (ALOMÍA, 2010, p. 475). El Papa impuso su control en todas las iglesias cristianas, muchas veces con persecuciones, inquisiciones, etc. Los francos se convirtieron en sus aliados y permanecería así hasta la Revolución Francesa, en 1798. En este año, no solo las leyes de Justiniano fueron remplazadas por el código napolitano. El Papa de aquel entonces, Pío VI, fue apresado por el general Berthier que entró a Roma con sus tropas sin encontrar resistencia. La supremacía papal cayó, y la República Romana fue proclamada (SCHAIDINGER, 2010, p. 33).

De esta manera, solo el enfoque *historicista*, y no el *preterista* (que afirma que el ángel intérprete a menudo está equivocado y reconoce que la profecía no se cumple en el tiempo del profeta), o el *futurista* (que postula un espacio de casi 2.000 años en Dan 9, entre la semana 69 y la 70, cuando el texto no da pistas de esto), es capaz de hacerle justicia a la Escritura.

El enfoque *historicista* adventista hacia la profecía apocalíptica no es una invención moderna de los Milleritas en el siglo XIX. Fue el punto de vista usado

---

Oriente en 527, tenía muchos planes. Él fue referido para recuperar el Imperio Occidental que estuvo bajo el poder de los bárbaros y, de este modo, eliminar la herejía arriana”.

<sup>57</sup> En el 533, después de haber recibido una carta de Juan II, obispo de Roma, Justiniano promulgó un decreto “contra todos los herejes” (LITTLEDALE, 1889, p. 291, 295; ver SCHAIDINGER, 2010, p. 26). Un año más tarde, escribiría una carta a este mismo obispo en donde se reconoce al Papa como “la cabeza de todas las sagradas iglesias” (LITTLEDALE, 1889, p. 291-293). A pesar que desde antes del 538 se podría reconocer el predominio papal, “la iglesia de Roma aún no tenía libertad política para ejercer su supremacía. Desde la permanencia del Imperio Romano ([año] 476), Roma estaba siempre bajo el dominio de un rey arriano. Los hérulos dominaron Roma hasta el tiempo que su rey Odoacro fue asesinado por Teodorico, en el 493. En el 534, los vándalos fueron completamente derrotados por Belisario y su ejército. Pero Roma todavía no había sido liberada del dominio de los ostrogodos”. Asediada 374 días por los ostrogodos entre el 537 y 538 (HODGKIN, 1896, v. 4, p. 250; ver SCHAIDINGER, 2010, p. 27-30), Roma no estaba destinada a desaparecer. En realidad, los ostrogodos fueron golpeados una y otra vez siendo “el año 538 el punto de inflexión” (SCHAIDINGER, 2010, p. 28) de esta guerra. Esta situación los obligó a retirarse de Roma y, finalmente, decidieron abandonar dicha ciudad. En suma, por primera vez, desde la caída del Imperio Occidental, la ciudad de Roma estaba libre del dominio arriano y herético.

consistentemente por los Reformadores protestantes, y la Iglesia Adventista del Séptimo Día es *virtualmente* la única iglesia que mantiene, desde sus inicios, esta antorcha bíblica de la Reforma.<sup>58</sup>

## EL MODO DE CUMPLIMIENTO, LAS PROFECÍAS APOCALÍPTICAS Y EL REINO DE DIOS

La profecía apocalíptica imita a la profecía clásica en el *modo* de cumplimiento de las *predicciones* relacionadas al reino de Israel y a sus enemigos, puesto que ambas son interpretadas ante el telón de la escatología veterotestamentaria. La escatología del NT tiene tres fases de cumplimiento para las profecías veterotestamentarias (DAVIDSON, 2007, p. 5-42; ver PEREYRA, 2004, p. 105-115) del reino de Dios en los “últimos días” (que comienzan con la primera venida de Cristo; Heb 1:1-2): (1) la literal, la fase local del cumplimiento en el tiempo de la primera venida de Cristo; (2) la espiritual, la fase universal del cumplimiento en el tiempo de la iglesia cristiana; (3) la fase final, universal, literal y gloriosa de cumplimiento en la segunda venida de Cristo y más allá.

105

El *modo* de cumplimiento en cada una de las tres fases se distingue en base a la presencia física y espiritual de Cristo el Rey con relación a su reino. En el ministerio terrenal de Cristo, cuando estuvo presente físicamente, el cumplimiento fue literal y local, centrado en Él. Dado que Cristo ascendió a los cielos después de su muerte y resurrección, Él ha estado presente solo espiritualmente (es decir, mediante su Espíritu), y; de esta manera, durante el tiempo de la iglesia, el cumplimiento es espiritual y universal. Finalmente, en el tiempo de la segunda venida de Cristo y más allá, cuando regrese físicamente y reúna literalmente al pueblo de Dios consigo mismo, el cumplimiento será gloriosamente literal y universal.

Al aplicar este principio cristocéntrico de interpretación profética, uno debe determinar en qué fase de la escatología profética apunta cada profecía apocalíptica del reino, y luego interpretar ese componente en armonía con el *modo* de cumplimiento de esa etapa. De esta manera, antes de la cruz, las referencias al Israel étnico y geopolítico y a sus enemigos deben ser tomadas literal y localmente. Después de la cruz, en el tiempo de la iglesia, los diferentes elementos relacionados al reino de Dios —los términos geográficos y étnicos que se refieren a Israel y a sus enemigos— deben ser interpretados espiritual y universalmente (p. ej., Apo 2:9; 7:1-17; 17:1-6; 18); y en la culminación de la

.....

<sup>58</sup> Ver, por ejemplo, Alberto R. Timm (1995; 2010, p. 1-18; 2007, p. 151-205), LaRondelle (2010, p. 79-89), William H. Shea (2012, p. 131-150).

historia, con la segunda venida literal de Cristo y más allá, los elementos proféticos deben ser interpretados literal y universalmente (1.000 años literales [no más el principio día por año], el descenso literal de la Nueva Jerusalén al final del milenio, la reunión literal y universal de “Gog y Magog” [todos los enemigos de Dios] contra la nueva Jerusalén, una nueva Tierra literal etc., tal como se describe en Apo 20-22).

Muchos de los principales deslices al interpretar la profecía apocalíptica son cometidos cuando no se le da la debida atención al *modo* de cumplimiento. Por ejemplo, quienes toman literalmente las referencias geopolíticas de Babilonia y Jerusalén en su cumplimiento durante el tiempo de la iglesia, como si se aplicaran, por ejemplo, al Iraq actual o al estado de Israel, fracasan en ver que en esta etapa de la escatología las expresiones centradas en el Israel geopolítico deben ser interpretadas cristológicamente, como referencias a una guerra universal y espiritual entre los poderes del bien y del mal, en vez de ubicaciones geográficas.

Este fue el error cometido por Urías Smith, cuando interpretó el secamiento del río Éufrates de Apocalipsis 16:12 como una referencia a la caída de la Turquía moderna, en lugar de reconocer que la tipología de la caída de la Babilonia literal en los tiempos del AT —provocada por Ciro al desviar el río Éufrates, la fuerza vital de la ciudad— sería cumplida antitípicamente en Jesús —el antitipo de Ciro— al provocar la caída de la Babilonia espiritual y traer libertad al pueblo de Dios.<sup>59</sup>

Aunque el *modo* de cumplimiento apocalíptico sobre las referencias de profecías del reino es la misma que en las profecías clásicas, es necesario resaltar que, a diferencia

.....

<sup>59</sup> El punto de vista de Urías Smith sobre de la caída de Turquía fue gentilmente rechazado por Elena G. de White en el libro *El Conflicto de los siglos*. Cuando ella describe las siete plagas, presenta las primeras siete plagas en términos literales (ver pp. 627–629 para las plagas, y 1–4 y pp. 635–636 por la quinta plaga). Pero al presentar la sexta plaga, donde se esperaría una referencia al secamiento de río Éufrates, en lugar de describir la caída de Turquía, ella simplemente interpreta el lenguaje de Apocalipsis 16:12 de forma cristocéntrica, como se escribió más arriba, en armonía con la tipología de la caída de Babilonia en la cual el Éufrates era el río que daba vida a la Babilonia literal, representando a las multitudes que le dan un apoyo vital a la Babilonia espiritual (Apo 17:15) mientras busca destruir al remanente fiel. El secamiento del río Éufrates consiste, por lo tanto, en quitar a las multitudes, el apoyo vital de Babilonia con el propósito de hacer lugar a los reyes del oriente, que representan a la venida de Cristo y a sus ejércitos. En armonía con esta interpretación tipológica, Elena G. de White (1994, p. 693) simplemente escribió acerca de la sexta plaga: “Las multitudes [representadas por las “aguas” del Éufrates en Apo 17:15] encolerizadas se sienten contenidas en el acto. Sus gritos de burla expiran en sus labios. Olvidan el objeto de su ira sanguinaria”. Más tarde, en la misma página, ella describe en términos literales la séptima plaga, citando Apocalipsis 16:17-18. En vez de exponer directamente el error de Urías Smith sobre la sexta plaga en un libro lleno con muchas verdades, Elena G. de White apoyó la circulación del libro de Smith, pero discretamente corrigió este punto de error. Para un debate sobre este principio cristocéntrico de interpretación, y sus aplicaciones a la sexta plaga, ver especialmente Louis Were (1979; [s. d.]; 1952).

de la profecía clásica, los pasajes apocalípticos específicos se refieren solo a un modo o fase de cumplimiento por cada símbolo profético, elemento de tiempo, o algún otro rasgo. Sencillamente no hay lugar para varias aplicaciones o etapas de cumplimiento de una determinada predicción apocalíptica, dado que hay una progresión histórica ininterrumpida desde el tiempo del profeta hasta el tiempo del fin.<sup>60</sup>

Este punto es enfatizado por el hecho de que el ángel intérprete, en la apocalíptica bíblica, proporciona consistentemente una, y solo una interpretación correcta de cada símbolo y detalle (ver, p. ej., Dan 8:18–26). Por lo tanto, cualquier aplicación dual de los símbolos o períodos de tiempo de Daniel y el Apocalipsis, o re-aplicación a un tiempo futuro u otro cumplimiento, es inapropiado.

A la luz de este principio, uno debe rechazar la sugerencia, por ejemplo, de que el cuerno pequeño de Daniel 7 y 8 —el anticristo de 1 Tesalonicenses 2 y la bestia marítima de Apocalipsis 13— puede referirse tanto al sistema papal como al Islam. Es cierto que algunas de las características dadas en la Escritura pueden ajustarse tanto al papado como Islam. Pero mientras uno va buscando sistemáticamente, a lo largo de la Biblia, pasajes que hablen de este último poder, podrá encontrar más de 180 características distintas dadas por los escritos bíblicos de que solo hay un solo poder que encaje con *todas* estas características, y ese es el papado, no el Islam.<sup>61</sup> Es factible, no obstante, encontrar la posibilidad de que el Islam desempeñe un rol en la profecía apocalíptica en el tiempo del fin, en relación a la sexta trompeta del Apocalipsis, pero no como un cumplimiento dual de las profecías que apuntan directamente al papado.<sup>62</sup>

.....

<sup>60</sup> Esto no significa que sea inapropiado ver los principios morales trascendentales representados en las profecías apocalípticas que pueden ser aplicables en cualquier tiempo, como el reconocimiento de los principios básicos de Babilonia, que pueden ser encontradas en varias instituciones o individuos. Este es el propósito moral de la profecía, tal como es discutido Davidson (2007, p. 5-42). Sin embargo, los detalles específicos de las profecías apocalípticas están limitadas a un solo cumplimiento histórico, sin aplicaciones duales o múltiples.

<sup>61</sup> Por motivos de espacio, dichas características no pudieron incluirse aquí. Sin embargo, los interesados en conocerlas, pueden solicitar una copia a: joeliparraguire@upeu.edu.pe

<sup>62</sup> Para evidencia adicional (más allá de la interpretación clásica de Urías Smith) de que la sexta trompeta se refiere al juicio islámico sobre el papado (especialmente durante el tiempo del Imperio Otomano) ver Treiyer (2005, p. 323–360). A este análisis, se podría agregar la observación de que la séptima trompeta realmente no suena sino hasta Apocalipsis. 11:15, y este sonido se refiere al tiempo de la Segunda Venida, cuando “los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”. Elena G. de White interpreta este versículo de la siguiente manera: “En torno de su venida se agrupan las glorias de ‘la restauración de todas las cosas, de la cual habló Dios por boca de sus santos profetas, que ha habido desde la antigüedad’. Entonces será quebrantado el poder del mal que tanto tiempo duró; ‘el reino del mundo’ vendrá ‘a ser el reino de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará para siempre jamás!’ ‘Será manifestada la gloria de Jehová, y la verá toda carne juntamente!’ ‘Jehová hará crecer justicia y alabanza en presencia de todas

Por otro lado, Apocalipsis 10:6 (en el contexto de los vv. 9-11 y 11:1) también indica que no habrá más *chronos* (tiempo profético) después del gran chasco y del comienzo del juicio investigador en 1844.<sup>63</sup> En consecuencia, el establecimiento de cualquier fecha específica en el futuro es excluida por la misma Escritura. Así, las profecías de tiempo de Daniel 12:7-12, y muchas otras, no deben ser interpretadas como si se aplicaran a períodos de tiempo futuro o a eventos después de 1844, como algunos sugieren.<sup>64</sup> Más bien, esta sección de Daniel es la conclusión o epílogo del libro, *recapitulando* y *ampliando* las visiones de Daniel 7 y 8, que se cumplieron históricamente en el período de la historia de la iglesia que va hasta 1789 (los 3 ½ tiempos y los 1.290 días) y 1844 (los 1.335 días).<sup>65</sup>

## RESUMEN Y CONCLUSIONES

En el presente estudio, se ha indicado que existen dos tipos de profecía: la clásica, que se centra fundamentalmente en los eventos y escenarios contemporáneos, nacionales y locales de la época del profeta; y la apocalíptica, cuyo nombre se deriva

108

---

las naciones. Él 'será corona de gloria y diadema de hermosura para el resto de su pueblo' (WHITE, 2007, p. 303). Si el toque de la séptima trompeta (y el tercer *ay*, Apo 11:14-15) se refieren a la segunda venida de Cristo, entonces es posible proponer que ahora estamos viviendo en el tiempo de la sexta trompeta (y el segundo *ay*), la cual no llegará a su fin sino hasta el gran terremoto descrito en Apocalipsis 11:13 (ver v. 14 "El segundo *ay* pasó; he aquí, el tercer *ay* viene pronto"). Pero, aunque el tiempo de la profecía de la sexta trompeta, acerca del declive del Imperio Otomano (Apo 9:15) se haya cumplido alrededor del 1840 (o tal vez en 1844, de acuerdo a Treiyer, 2005, p. 340-342), el toque de la sexta trompeta, esto es, el Islam trayendo el juicio sobre el cristianismo apóstata, no podría ser aplicable hoy en día. En Apocalipsis 10:7, Juan anuncia: "en los días de la voz del séptimo ángel", pero una lectura natural del griego (cosa en la cual varios comentarios bíblicos están en desacuerdo) da la impresión que cuando el ángel "esté para (gr. *mello*) tocar" (LBLA), en realidad aún no ha comenzado a tocar cuando, "el misterio de Dios" es consumado. De esta manera, los eventos finales sobre la tierra antes del cierre del tiempo de prueba (el tiempo en el que estamos viviendo ahora) parece ocurrir antes de que la séptima trompeta sea tocada, durante la continuación de la sexta trompeta, lo cual parece sugerir el poder continuo del Islam atacando al cristianismo apóstata. Esta es solo una sugerencia tentativa, que necesita mucho más estudio.

<sup>63</sup> Para más detalles sobre lo que ocurrió en esta fecha, ver Frank B. Holbrook (1989), Paul A. Gordon (1983), Merlin D. Burt (2002), Alberto R. Timm (2007, p. 331-345), Denis Kaiser (2009), Moore (2011).

<sup>64</sup> Recientemente, por ejemplo, Erwin R. Gane (2012), ha proporcionado una reinterpretación de las siete trompetas del Apocalipsis sugiriendo, descabelladamente, una interpretación dual o futurista. Para una crítica a esta posición, ver Ekkehardt Mueller (2013, p. 1-6).

<sup>65</sup> Por una discusión más amplia, ver William Shea (1996, p. 217-223); Gerhard Pfandl (2005, p. 1-9). Ver también, Frank W. Hardy (2007, p. 271-298).

de Apocalipsis 1:1 y significa “revelar”, “revelación” o “descubrimiento”. Representada principalmente por los libros de Daniel y Apocalipsis,

usa la forma del relato para desvelar cosas relacionadas con Dios que van más allá de lo que pueden abarcar los cinco sentidos, cosas como las realidades del cielo y el curso de la historia, que lleva a la salvación que Dios otorga al fin del mundo (PAULIEN, 2010, p. 303).

En otras palabras, mientras que el foco principal de la profecía clásica es la situación inmediata, de corto alcance; la apocalíptica tiene una perspectiva de largo alcance que recae en el tiempo del fin, y esto se ha percibido claramente al estudiar sus características principales.

En segundo lugar, hay cuatro enfoques para la interpretación de la apocalíptica bíblica. El *preterismo*, que tuvo su apogeo en el tiempo de la Contrarreforma católica, insiste en que los mensajes predictivos de Daniel y Apocalipsis se cumplieron principalmente en el pasado. El *futurismo* también surgió en la Contrarreforma y argumenta que las profecías apocalípticas se cumplirán principalmente en el futuro —especialmente en la persona del anticristo. El *idealismo* proporciona una descripción generalizada de la lucha entre el bien y el mal. Prefiere idealizar sus contenidos con el propósito de extraer lecciones espirituales y no tiene interés en vincular el mensaje de estos dos libros con acontecimientos históricos. Estos tres enfoques, lamentablemente, por más interesantes que puedan ser, (1) no cumplen con las exigencias de las Escrituras, (2) tampoco la respetan como palabra inspirada por Dios y (3) rechazan la interacción de Dios en la historia humana.

Por lo tanto, solo un enfoque le puede hacer justicia a la Biblia, que respete los principios de la *sola-tota Scriptura*; y este es el *historicismo*. Utilizado por la gran mayoría de Reformadores protestantes, fue el enfoque principal hasta mediados del siglo XIX y *virtualmente* es mantenido aún por los adventistas del séptimo día debido a que este ve las profecías de Daniel y Apocalipsis hallando sus cumplimientos a través de la historia humana, comenzando en el tiempo de los profetas. Además, es con el *historicismo* que los pasajes apocalípticos son vistos con una solo *modo* o fase de cumplimiento por cada símbolo profético, elemento de tiempo, o algún otro rasgo. En otras palabras, no puede haber cumplimientos múltiples, dado que hay una progresión histórica ininterrumpida desde el tiempo del profeta hasta el tiempo del fin.

Finalmente, el rechazo a este último enfoque no solo cambiaría sino hasta aniquilaría la identidad, mensaje y misión proféticos de los adventistas del séptimo día. Como expresa Rodríguez (2011, p. 17),

el adventismo no puede librarse de la interpretación historicista de Daniel y Apocalipsis sin que su identidad se modifique drásticamente. Su misión hacia el mundo está relacionada directamente con la forma en que estos libros son leídos, además de su identificación como el remante escatológico de Dios (RODRIGUES, 2011, p. 17; MENDOZA, 2012, p. 73-107; 2013, p. 63-96).

## REFERENCIAS

---

ABOS-PADILLA, R. Defensa de Antíoco Epifanes: 47 ½ tesis sobre el libro de Daniel. **Theologika**, v. 6, n. 1, p. 78-146, 1991.

ALOMÍA, M. La identidad del cuerno pequeño en Daniel 8: un examen de la hipótesis de Antíoco Epifanes. **Theo**, v. 3, n. 2, p. 82-115, 1988.

\_\_\_\_\_. **Daniel, el profeta mesiánico**. Lima: Ediciones Theologika – Universidad Peruana Unión, 2010. v. 2.

ARMENTEROS, V. M. Mira por dónde: Impacto de los marcadores visuales *hinneh e idou* en Daniel y Apocalipsis. **DavarLogos**, v. 12, n. 1-2, p. 21-73, 2013.

ASURMENDI, J. El libro de Daniel en la investigación reciente. **Estudios Bíblicos**, v. 55, n. 509-540, 1997.

AUNE, D. E. Understanding Jewish and Christian Apocalyptic. **Word & World**, v. 25, n. 3, p. 233-245, 2005.

\_\_\_\_\_. **Word Biblical Commentary**: Revelation 1-5. Nashville: Thomas Nelson, 1997. v. 52A

\_\_\_\_\_. **Word Biblical Commentary**: Revelation 17-22. Nashville: Thomas Nelson, 1998. v. 52C

\_\_\_\_\_. **Word Biblical Commentary**: Revelation 6-16. Nashville: Thomas Nelson, 1998. v. 52B

BALL, B. W. **The english connection**: the puritan roots of Seventh-day Adventist Beliefs. Cambridge: Clarke, 1981

BARTON, G. A. The Composition of the Book of Daniel. **Journal of Biblical Literature**, v. 17, n. 1, p. 62-86, 1898.

BAUCKMAN, R. **The climax of prophecy**: studies on the book of Revelation. Edinburgh: T & T Clark, 1993.

\_\_\_\_\_. **The Theology of the book of Revelation**. Cambridge: Cambridge University Press, 1993.

BEALE, G. K. **The book of Revelation**: a shorter commentary. Grand Rapids: Eerdmans, 2014.

\_\_\_\_\_. **The New International Greek Testament Commentary**: the book of Revelation. Grand Rapids. Eerdmans, 1999.

\_\_\_\_\_. **John's Use of the Old Testament in Revelation**. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1998. (Journal for the Study of New Testament Supplement Series, 166).

\_\_\_\_\_. The influence of Daniel upon the structure and theology of John's Apocalypse. **Journal of the Evangelical Theological Society**, v. 27, n. 4, p. 413-423, 1984b.

\_\_\_\_\_. The Old Testament in Revelation. In: CARSON, D. A.; WILLIAMSON, H. G. M. **It is written**: Scripture citing Scripture. Cambridge: Cambridge University Press, 1988.

\_\_\_\_\_. The Purpose of Symbolism in the Book of Revelation. **Calvin Theological Journal**, v. 41, p. 53-66, 2006.

\_\_\_\_\_. **The use of Daniel in Jewish apocalyptic literature and in the Revelation of St. John**. Leham: University Press of America, 1984a.

BEALE, G. K.; MCDONOUGH, S. M. Revelation. In: BEALE, G. K.; CARSON, D. A. (Ed.). **Commentary on the New Testament use of the Old Testament**. Grand Rapids: Baker Academic, 2007.

BERRY, M. G. **Warning in the 1260, 1290, 1335 days timelines of Daniel 12**. Brushton: Teach Services, 1990.

BLOUNT, B. K. **Revelation**: a commentary. Louisville: WJK, 2009. (New Testament Library).

BOICE, J. M. **Daniel**: an expository commentary. Grand Rapids: Baker, 2006.

BRUCE, F. F. A Reappraisal of Jewish Apocalyptic Literature. **Review and Expositor**, v. 72, p. 305-315, 1975.

BURT, M. D. **The historical background, interconnected development and integration of the doctrines of the Sanctuary, the Sabbath, and Ellen G. White's Role in Sabbatarian Adventism from 1844 to 1849**. Tesis. (Doctoral en Teología). Andrews University, Berrien Spring, 2002.

CAIRD, G. B. **Black's New Testament Commentary: the Revelation of Saint John**. Peabody: Hendrickson Publishers, 1966. v. 19.

CANALE, F. El mensaje y la misión del remanente. In: RODRÍGUEZ, Á. M. (Ed.). **Mensaje, misión y unidad de la iglesia**. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015.

\_\_\_\_\_. Hermenéutica, teología y remanente. In: KLINGBEIL, G. A.; KLINGBEIL, M. G.; NÚÑEZ, M. Á. **Pensar la iglesia hoy: hacia una eclesiología adventista**. Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata, 2002.

112

CARBALLOSA, E. L. **Daniel y el reino mesiánico**. Barcelona: Portavoz, 1979.

CASEY, P. M. Porphyry and the origin of the book of Daniel. **Journal of Theological Studies**, v. 27, n. 1, p. 15-33, 1976.

CHARLES, R. H. **Studies in the Apocalypse**. Edinburgh: T&T Clark, 1913.

CHRISTIAN, E.; SHEA, W. H. The Chiastic Structure of Revelation 12:1-15:4: The Great Controversy Vision. **Andrews University Seminary Studies**, v. 38, n. 2, p. 269-292, 2000.

COLLINS, J. J. Preface. **Semeia**, v. 14, 1979.

\_\_\_\_\_. **The Apocalyptic imagination: an introduction to Jewish Apocalyptic literature**. Grand Rapids: Eerdmans, 1998.

\_\_\_\_\_. What Is Apocalyptic Literature? In: COLLINS, J. J. (Ed.). **The Oxford Handbook of Apocalyptic Literature**. New York: Oxford University Press, 2014.

COX, K. **Daniel: a closer look at the book that tells what will happen in the end times**. Coldwater: Remnant Publications, 2005.

CRAIG, W. L. **The only wise God: the compatibility of divine foreknowledge and human freedom**. Grand Rapids: Baker, 1987.

CROKE, B. Porphyry's anti-Christian Chronology. **Journal of Theological Studies**, v. 34, n. 1, p. 168-185, 1983.

CUSACK, C. M. **The rise of Christianity in Northern Europe, 300-1000**. London: Cassell, 1999. (Cassell Religious Studies).

DAVIDSON, R. Biblical Principles for Interpreting Old Testament Classical Prophecy. In: TIMM, A. R.; RODOR, A. A.; DORNELES, V. **O Futuro: a visão adventista dos últimos acontecimentos**. Engenheiro Coleho: Imprensa Universitária Adventista, 2004.

\_\_\_\_\_. A natureza [e Identidade] da Tipologia Bíblica–Questões Cruciais. **Hermenêutica**, v. 4, p. 61-99, 2004.

\_\_\_\_\_. Biblical Principles for Interpreting Old Testament Classical Prophecy. In: DU PREEZ, R. (Ed). **Prophetic principles: crucial exegetical, theological, historical and practical insights**. Lansing: Michigan Conference of Seventh-day Adventists, 2007.

\_\_\_\_\_. The Eschatological Hermeneutic of Biblical Typology. **TheoRhêma**, v. 6, n. 2, p. 5-48, 2011.

\_\_\_\_\_. This generation shall not pass' (Matt 24:34): failed or fulfilled prophecy? In: DU PREEZ, R. A. G.; MOSKALA, J. (Ed.). **The cosmic battle for planet earth: essays in honor of Norman R. Gulley**. Berrien Springs: Andrews University, 2003.

DAVIDSON, R. M. Tipología del santuario. In: HOLBROOK, F. B. (Ed.). **Simposio sobre Apocalipsis**. Doral: Asociación Publicadora Interamericana, 2010. v. 1.

DELGADO, H. A. **Apocalipsis y sus fascinantes profecias**. Charleston: Create Space, 2015.

DESROSIERS, G. **An introduction to Revelation: a pathway to interpretation**. London: Continuum, 2000. (T&T Clark Approaches to Biblical Studies).

DI LELLA, A. A. **Daniel: a book for troubling times**. Hyde Park: New City, 1997.

DOUKHAN, J. B. **Secrets of Revelation: the Apocalypse through Hebrew Eyes**. Hagerstown: Review and Herald, 2002.

DRIVER, S. R. **The book of Daniel**. Cambridge: Cambridge University, 1900.

EGLER, J. La historia de Antíoco IV Epífanes. **Theo**, v. 10, n. 2, p. 145-191, 1995.

FERCH, A. J. Porphyry, An Heir to Christian Exegesis? **Zeitschrift für die Neutestamentliche Wissenschaft**, v. 73, p. 141-147, 1982.

\_\_\_\_\_. The Book of Daniel and the 'Maccabean Thesis'. **Andrews University Seminary Studies**, v. 21, n. 2, p. 129-141, 1983.

\_\_\_\_\_. The Book of Daniel and the 'Maccabean Thesis'. **Andrews University Seminary Studies**, v. 21, n. 2, p. 129-142, 1983.

FIORENZA, E. S. Composition and Structure of the Revelation of John. **The Catholic Biblical Quarterly**, v. 39, n. 3, p. 344-366, 1997.

FORD, D. **Daniel 8:14, The Day of Atonement, and the Investigative Judgment**. Casselberry: Euangelion Press, 1980.

FORTSCH, C. **Daniel: understanding the dreams and visions**. Anaheim: Prophecy Song, 2006.

114

FROOM, L. E. **The prophetic faith of our fathers: the historical development of prophetic interpretation**. Washington: Review and Herald, 1948. v. 2.

\_\_\_\_\_. **The prophetic faith of our fathers: the historical development of prophetic interpretation**. Washington: Review and Herald, 1950. v. 1.

GANE, E. R. **Trumpet after trumpet: will revelation's seven trumpets sound again?** Nampa: Pacific Press, 2012.

GIL, A. D. **El sentido de la historia y la palabra profética**. Barcelona: Clie, 1995.

GOLDSTEIN, C. **False balance: the truth about judgment, the sanctuary, and your salvation**. Boise: Pacific Press Publishing Association, 1997.

GORDON, P. A. **The Sanctuary, 1844, and the Pioneers**. Washington: Review and Herald, 1983.

GUERRA SUÁREZ, L. M. Apocalíptica, Literatura. In: BERZOSA, A. R. **Gran diccionario enciclopédico de la Biblia**. Barcelona: Clie, 2013.

GULLEY, N. ¡Cristo viene!: un enfoque cristicéntrico de los eventos de los últimos días. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003.

\_\_\_\_\_. Another Look at the Pre-advent Judgment. In: PRÖBSTLE, M.; KLINGBEIL, G. A.; KLINGBEIL, M. G. (Eds.). **For you have strengthened me**. St. Peter am Hart: Seminar Schloss Bogenhofen, 2007.

\_\_\_\_\_. Why the danielic little horn is not Antiochus epiphanes. In: MERLING, D. (Ed.). **To understand the Scriptures**. Berrien Spring: Andrews University, 1997.

GULLÓN, D. P. **An investigation of dispensational premillennialism: an analysis and evaluation of the eschatology of John F. Walvoord**. Tese. (Doutorado em Teologia) Andrews University, Berrien Springs, 1992.

\_\_\_\_\_. Surgimiento y desarrollo de la escuela futurista de Interpretación profética: Su influencia en el premilenarismo y en la escatología evangélica del siglo XIX y XX. In: LEHMANN, R. P. The 'Recapitulative' Method in the Book of Revelation. In: ARMENTEROS, V.; QUIROGA, R. (Ed.). **Como el resplandor del firmamento**. Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata, 2012.

HAILEY, H. **The book of Revelation: an introduction and commentary**. Berrien Springs: Baker, 1979.

HAMILTON JR., J. M. **With the clouds of heaven: the book of Daniel in Biblical Theology**. Downers: IVP Academic, 2014. (New Studies in Biblical Theology).

HANSON, P. Apocalyptic Literature. In: KNIGHT, D. A.; TUCKER, G. M. (Ed.). **The Hebrew Bible and its modern interpreters**. Philadelphia: Fortress, 1985.

\_\_\_\_\_. Jewish Apocalyptic Against Its Near Eastern Environment. **Revue Biblique**, v. 78, p. 31–58, 1971.

\_\_\_\_\_. Old Testament Apocalyptic Reexamined. **Interpretation**, v. 30, oct., p. 454-479, 1971.

\_\_\_\_\_. **Old Testament Apocalyptic, Interpreting Biblical Texts**. Nashville: Abingdon Press, 1987.

\_\_\_\_\_. Prolegomena to the Study of Jewish Apocalyptic. In: CROSS, F. M. (Ed.). **Magnalia Dei: the mighty acts of God**. New York: Doubleday, 1976.

\_\_\_\_\_. **The dawn of Apocalyptic: the historical and sociological roots of jewish Apocalyptic eschatology**. Philadelphia: Fortress, 1979.

HARDY, F. W. The 1.290 & 1.335 days of Daniel 12: past of future? In: DU PREEZ, R. (Ed). **Prophetic principles**: crucial exegetical, theological, historical and practical insights. Lansing: Michigan Conference of Seventh-day Adventists, 2007

HARTMAN, L. F.; DILELLA, A. **The Book of Daniel**. London: Yale University, 2007. (Anchor Yale Bible Commentary, 23).

HASEL, G. F. O estabelecimento de uma data para Daniel. In: HOLBROOK, F. B. (Ed.). **Estudos sobre Daniel**: origem, unidade e relevância profética. Engenheiro Coelho: Imprensa Universitária Adventista, 2009. (Santuário e Profecias Apocalípticas, 2).

\_\_\_\_\_. The 'Little Horn', the Saints, and the Sanctuary in Daniel 8. In: WALLEMPKAMF, A.; LESHER, W. R. (Eds.). **The Sanctuary and Atonement**: Biblical Historical and Theological Studies. Washington: Biblical Research Institute, 1986.

HAUSER, A. J.; WATSON, D. F. (Eds.). **A history of biblical hermeneutics**: the ancient period. Grand Rapids: Eerdmans, 2003. v. 1.

116 \_\_\_\_\_ . **A history of biblical interpretation**: the medieval through the Reformation Periods. Grand Rapids: Eerdmans, 2008. v. 2.

HAUSER, R. **Give glory to Him**: the sanctuary in the book of Revelation. Angwin: Robert W. Hauser, 1983.

HAYES, J. Biblical Interpretation, History of. In: SAKENFELD, K. D. (Ed.). **The New Interpreter's Dictionary of the Bible**. Nashville: Abingdon, 2006. v. 1.

HODGKIN, T. **Italy and her invaders**. Oxford: Clarendon Press, 1896.

HOFFMANN, R. J. (Ed.). **Porphyry's "against the Christians"**: the literary remains. Amherst: Prometheus Books, 1994.

HOLBROOK, F. B. (Ed.). **A luz de Hebreus**: intercessão, expiação e juízo no santuário celestial. Engenheiro Coelho: Unaspress, 2013. (Santuário e profecias apocalípticas, 4)

\_\_\_\_\_. **Setenta semanas**: levítico e a natureza da profecia. Engenheiro Coelho: Unaspress, 2010. (Santuário e profecias apocalípticas, 3).

\_\_\_\_\_. **Doctrine of the Sanctuary**: a historical survey (1845-1863). Silver Spring: Biblical Research Institute, General Conference of Seventh-day Adventists, 1989. (Daniel & Revelation Committee Series, 5).

\_\_\_\_\_. **The Sanctuary and the Atonement.** Silver Spring: Biblical Research Institute, 1999.

HOLTZ, T. ἀποκαλύπτω. In: BALZ, H.; SCHNEIDER, G. (Ed.). **Diccionario exegético del Nuevo Testamento.** Salamanca: Ediciones Sígueme, 2005. v. 1.

HOWE, T. A. **Daniel in the preterists' den:** a critical look at preterist interpretations of Daniel. Eugene: Wipf & Stock, 2008.

IPARRAGUIRRE, J. La paternidad literaria del libro de Daniel: breve análisis comparativo entre los siglos II a.C. y VI a.C. – Parte I. **Didajé**, v. 2, n. 1, p. 6-7, 2013.

\_\_\_\_\_. **The Interpretation of Babylon in Revelation:** a historical survey. Universidad Peruana Unión, 2016.

JOHNSON, W. G. Apocalíptica bíblica. In: REID, G. W.; ORREGO, A. D.; GULLÓN, D. P. (Cols). **Tratado de teología adventista.** Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.

KAISER, D. **The History of the Adventist Interpretation of the 'Daily' in the Book of Daniel from 1831 to 2008.** Tesis. (maestría en Teología), Andrews University, Berrien Springs, 2009.

KAISER, W. C.; SILVA, M. **Introduction to Biblical Hermeneutics:** the search of meaning. Grand Rapids: Zondervan, 2007.

KISTAMAKER, S. J. **New Testament commentary:** exposition of the book of Revelation. Grand Rapids: Baker, 2001.

KOESTER, C. R. **Revelation:** a new translation with introduction and commentary. New Haven: Yale University Press, 2014. (The Anchor Yale Bible).

\_\_\_\_\_. **The Anchor Yale Bible:** Revelation. New Haven: Yale University Press, 2014. v. 38a.

KOFSKY, A. **Eusebius Caesarea against paganism.** Danvers: Brill Academic, 2002.

KREITZER, L. J. Apocalyptic, Apocalypticism. In: MARTIN, R. P.; DAVIDS, P. H. **Dictionary of the later New Testament and its developments.** Downers: InterVarsity, 1997.

LACOCQUE, A. **The Book of Daniel.** Atlanta: John Knox, 1976.

LADD, G. E. Apocalyptic Literature. In: BROMILEY, G. W. (Ed.). **The International Standard Bible Encyclopedia**. Grand Rapids: Eerdmans, 1989.

\_\_\_\_\_. The Origin of Apocalyptic in Biblical Religion. **The Evangelical Quarterly**, v. 30, n. 3, p. 140-146, 1958.

\_\_\_\_\_. The place of Apocalyptic in biblical religion. **The Evangelical Quarterly**, v. 30, n. 2, p. 75-85, 1958.

LARONDELLE, H. K. **Las profecías del fin**. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999.

\_\_\_\_\_. The Historicist Method in Adventist Interpretation. **Spes Christiana**, v. 21, p. 79-89, 2010.

\_\_\_\_\_. The trumpets in their contexto. **Journal of the Adventist Theological Society**, v. 8, n. 1-2, n. 82-89, 1997.

118 LEHMANN, R. P. The 'Recapitulative' Method in the Book of Revelation. In: ARMENTEROS, V.; QUIROGA, R. (Ed.). **Como el resplandor del firmamento**. Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata, 2012.

\_\_\_\_\_. Relaciones entre Daniel y Apocalipsis. In: HOLBROOK, F. B. (Ed.). **Simposio sobre Apocalipsis**. Doral: Asociación Publicadora Interamericana, 2010. v. 1.

LITTLEDALE, R. F. **The Petrine claims**. Londres: Society for Promoting Christian Knowledge, 1889.

LÜCKE, V. **Versuch einer vollständigen Einleitung in die Offenbarung des Johannes: oder allgemeine Untersuchungen über die apokalyptische Litteratur überhaupt und die Apokalypse des Johannes insbesondere**. Bonn: E. Weber, 1852.

MARTINES, C. **El remanente fiel. Un debate contemporáneo**. Libertador San Martín: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2013.

MAXWELL, C. M. **An exegetical and historical examination of the beginning and ending of the 1260 days of prophecy with special attention given to A.D. 538 and 1798 as initial and terminal dates**. Tesis. (Maestría en Teología). Andrews University, Berrien Springs, 1951

\_\_\_\_\_. La marca de la bestia. In: HOLBROOK, F. B. (Ed.). **Estudios sobre Apocalipse**. Engenheiro Coelho: Imprensa Universitária Adventista, 2011.

MCALLISTER, S. A. **A historical investigation of the persecution of the Jewish people during the time implied in the prophecy of Daniel 7:25**. Dissertação. (Mestrado em Teologia). Andrews University, Berrien Springs, 2007

MCGARRY, D. D. **Medieval History and Civilization**. Nova York: Macmillan, 1976.

MENDOZA, O. Los 144.000 y la gran multitud en el contexto de Apocalipsis 7 y 14. **Theo**, v. 26, n. 1, p. 70-83, 2011.

\_\_\_\_\_. El mensaje del remanente en el tiempo del fin: Los mensajes de los tres ángeles en Apocalipsis 14:6-12. **Didajé**, v. 1, n. 2, p. 63-96, 2013.

\_\_\_\_\_. El remanente en Apocalipsis 12 al 14 y la Iglesia Adventista del Séptimo Día. **Didajé**, v. 1, n. 1, p. 73-107, 2012.

\_\_\_\_\_. El mensaje del remanente en el tiempo del fin: los mensajes de los tres ángeles en Apocalipsis 14\_6-12. **Didajé**, v. 1, n. 2, p. 63-96, 2013.

\_\_\_\_\_. El remanente en Apocalipsis 12 al 14 y la Iglesia Adventista del Séptimo Día. **Didajé**, v. 1, n. 1, p. 73-107, 2012.

MICHAELS, J. R. **The IVP New Testament Commentary: Revelation**. Downers: Invertarsity, 1997.

MIHALIOS, S. **The Danielic eschatological hour in the Johannine literature**. New York: T&T Clark, 2011.

MOORE, M. **El juicio investigador: su fundamento bíblico**. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011.

MORA, C. E. Principios de interpretación escatológica aplicados a Daniel 10-12. **DavarLogos**, v. 2, n. 2, p. 111-112, 2003.

MORRIS, L. **Apocalyptic**. Downers ILL: InterVarsity, 1972.

\_\_\_\_\_. **The book of Revelation: an introduction and commentary**. (Grand Rapids: Eerdmans, 1987. (The Tyndale New Testament Commentaries).

MOSKALA, J. ¿Escribió Daniel el libro de Daniel?. In: PFANDL, G. **Interpretación de las Escrituras: Preguntas y respuestas bíblicas**. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012.

\_\_\_\_\_. El libro de Daniel y la tesis Macabea. **Didajé**, v. 1, n. 2, p. 3-14, 2013.;

\_\_\_\_\_. **The book of Daniel and the Maccabean thesis**: the problem of authorship, unity, structure, and seventy weeks in the book of Daniel (A contribution to the discussion on canonical apocalypics). Tese. (Doutorado em Teologia). Protestant Theological Faculty, Charles University, Praga, 1990.

MOUNCE, R. H. **The book of Revelation**. Grand Rapids: Eerdmans, 1998. (The New International Commentary on the New Testament).

MOYISE, S. Intertextuality and the Book of Revelation. **Expository Times**, v. 104, p. 295-298, 1993.

\_\_\_\_\_. The Language of the Old Testament in the Apocalypse. **Journal for the Study of the Old Testament**, v. 76, p. 97-113, 2000.

\_\_\_\_\_. **The Old Testament in the book of Revelation**. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1995.

120 MUELLER, E. A new trend in adventist eschatology: a critical analysis of a recent publication. **Reflections—The BRI Newsletter**, v. 44, p. 1-6, oct., 2013.

\_\_\_\_\_. Challenges to the Interpretation of Apocalyptic Literature. **Journal of Asia Adventist Seminary**, v. 13, n. 1, p. 52, 2010.

\_\_\_\_\_. The End-Time Remnant in Revelation. **Journal of the Adventist Theological Society**, v. 11, n. 1-2, p. 188-204, 2000.

\_\_\_\_\_. **When prophecy repeats itself**: recapitulation in Revelation. Silver Spring: Biblical Research Institute, 2015. (Biblical Research Institute Release, 14).

MÜLLER, E. Babylon identified. In: STELE, A. A. (Ed.). **The word**: searching, living, teaching. Silver Spring: Biblical Research Institute, 2015c.

\_\_\_\_\_. Babylon in der Offenbarung. **Journal der Adventistischen Theologischen Gesellschaft**, v. 3, p. 225-275, 2012.

\_\_\_\_\_. Babylon's Terminology in Revelation. In: STELE, A. A. (Ed.). **The word**: searching, living, teaching. Silver Spring: Biblical Research Institute, 2015a.

\_\_\_\_\_. **Der Erste zum der Letzte**: Studien zum Buch der Offenbarung. St. Peter am Hart: Seminar Schloss Bogenhofen, 2011.

\_\_\_\_\_. Revelation's Babylon and its Characteristics. In: STELE, A. A. (Ed.). **The word: searching, living, teaching**. Silver Spring: Biblical Research Institute, 2015b.

\_\_\_\_\_. Recapitulación en Apocalipsis 4-11. **Theo**, v. 14, n. 2, p. 198-231, 1999.

MÜLLER, U. B. **Die Offenbarung des Johannes**. Gütersloh: Gütersloher Verlagshaus Ger Mohn, 1984. (Ökumenischer Taschenbuchkommentar zum Neuen Testament, 19).

MUNDLE, W. Revelación. In: COENEN, L. et al. **Diccionario teológico del Nuevo Testamento**. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1994.

MUSVOSVI, J. N. The Issue of Genre and Apocalyptic Prophecy. **Asia Adventist Seminary Study**, v. 5, p. 43-60, 2002.

NÚÑEZ, S. **Las profecías apocalípticas de Daniel**: la verdad acerca de la futura de la humanidad. Mexico: Samuel Nunez, 2005. v. 2.

OLIVARES, C. **Apocalipsis**: sus revelaciones. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991.

\_\_\_\_\_. El 666 y el 'Vicarius Filii Dei' en la interpretación adventista: Desafíos actuales. **Advenimiento**, v. 1, n. 2, p. 25-48, 2004.

\_\_\_\_\_. Un análisis en la determinación de una estructura para el Apocalipsis: Implicaciones. **Theo**, v. 22, n. 2, p. 216-264, 2007.

OSBORNE, G. R. **Baker exegetical commentary on the New Testament**: Revelation. Grand Rapids: Baker Academic, 2002.

\_\_\_\_\_. **The hermeneutical spiral**: a comprehensive introduction to biblical interpretation. Downers: IVP Academic, 2006.

PATTERSON, P. **Revelation**: an exegetical and theological exposition of Holy Scripture. Nashville: Broadman and Holman, 2012. (The New American Commentary).

PAULIEN, J. La hermenéutica de la apocalíptica bíblica. In: REID, G. **Entender las Sagradas Escrituras**. Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.

\_\_\_\_\_. The End of Historicism? Reflections on the adventist approach to biblical apocalyptic – Part One. **Journal of the Adventist Theological Society**, v. 14, n. 2, p. 15, 2003.

\_\_\_\_\_. Criteria and Assessment of Allusions to the Old Testament in the Book of Revelation. In: MOYISE, S. **Studies in the Book of Revelation**. Edinburgh: T&T Clark, 2001.

\_\_\_\_\_. **Decoding Revelation's trumpets**: literary allusions and the interpretation of Revelation 8:7-12. Berrien Springs: Andrews University, 1988a. (Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series, 11).

\_\_\_\_\_. Dreading the whirlwind: intertextuality and the use of the Old Testament in Revelation. **Andrews University Seminary Studies**, v. 39, p. 5-22, 2001.

\_\_\_\_\_. Elusive allusions: the problematic use of the OT in Revelation. **Biblical Research**, v. 33, p. 37-53, 1988b.

PAULIEN, J. Interpretación del simbolismo del Apocalipsis. In: HOLBROOK, F. B. (Ed.). **Simposio sobre Apocalipsis**. Doral: Asociación Publicadora Interamericana, 2010. v. 1.

\_\_\_\_\_. **Las siete claves del Apocalipsis**. Ciudad de México: GEMA Editores, 2012.

122 \_\_\_\_\_ . The Book of Revelation and the Old Testament. **Biblical Research**, v. 43, p. 61-69, 1998.

PEREYRA, R. Escatologia do Novo Testamento: Características e Implicações. In: TIMM, A. R.; RODOR, A. A.; DORNELES, V. **O Futuro**: a visão adventista dos últimos acontecimentos. Engenheiro Coleho: Imprensa Universitária Adventista, 2004.

PFANDL, G. La iglesia remanente y el espíritu de profecía. In: HOLBROOK, F. B. (Ed.). **Simposio sobre Apocalipsis**. Doral: Asociación Publicadora Interamericana, 2011. v. 2.

\_\_\_\_\_. Daniel's Times of the End. **Journal of the Adventist Theological Society**, v. 7, n. 1, p. 141-158, 1996.

\_\_\_\_\_. In defense of the year-day Principle. **Journal of the Adventist Theological Society**, v. 23, n. 1, p. 3-17, 2012.

\_\_\_\_\_. **The time of the end in the book of Daniel**. Berrien Springs: Adventist Theological Society Publications, 1992. (Adventist Theological Society Dissertation Series, 1).

\_\_\_\_\_. **The time prophecies in Daniel 12**. Silver Spring: Biblical Research Institute, 2005. (Biblical Research Institute Releases, 5).

POKORNY, P. **Hermeneutics as a theory of understanding**. Grand Rapids: Eerdmans, 2010.

PORTER, S. E.; ROBINSON, J. C. **Hermeneutics**: an introduction to interpretive theory. Grand Rapids: Eerdmans, 2011.

PORTER, S. E.; STOVELL, B. M. (Eds.) **Biblical hermeneutics**: five views. Downers: IVP Academic, 2012.

PORTEUS, H. W. **Daniel**: a commentary. Philadelphia: Westminster Press, 1965. (Old Testament Library).

PRÖBSTLE, M. T. **Truth and terror**: a text-oriented analysis of Daniel 8:9-14. Tese. (Doutorado em Teologia). Andrews University, Berrien Springs, 2006.

REABURN, M. St. Jerome and Porphyry Interpret the Book of Daniel. **Australian Biblical Review**, v. 52, p. 1-18, 2004.

REDDITT, P. L. **New Century Bible Commentary**: Daniel. Sheffield: Sheffield Academic, 1999.

123

REEVES, M. **Joachim of Fiore & the prophetic future**: a medieval study in historical thinking. [s. l.]: Sutton Pub., 1999b. (Sutton History Paperbacks Series).

\_\_\_\_\_. **Joachim of Fiore and the Prophetic Future**. New York: Sutton Publishing, 1999a.

\_\_\_\_\_. **The influence of prophecy in the later middle ages**: a study in Joachimism. Notre Dame: University of Notre Dame, 1994.

REVENTLOW, H. G. (Ed.). **History of Biblical Interpretation**. Atlanta: Society of Biblical Literature, 2009. v. 1.

\_\_\_\_\_. **History of Biblical Interpretation**. Atlanta: Society of Biblical Literature, 2009. v. 2.

\_\_\_\_\_. **History of Biblical Interpretation**. Atlanta: Society of Biblical Literature, 2010. v. 3.

\_\_\_\_\_. **History of Biblical Interpretation**. Atlanta: Society of Biblical Literature, 2010, v. 4.

RODRÍGUEZ, A. Los adventistas y el método histórico-crítico. In: REID, G. (Ed.). **Entendiendo las sagradas Escrituras: un enfoque adventista**. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 2008.

\_\_\_\_\_. **El remanente: el enfoque adventista**. Doral: Asociación Publicadora Interamericana, 2013.

\_\_\_\_\_. Daniel 11:40-45, the Exodus from Egypt, and the Book of Revelation: Intertextual Explorations. In: ROJAS, B. et al. (Ed.). **The end from the beginning**. Lima: Fondo Editorial Universidad Peruana Unión, 2015.

\_\_\_\_\_. **Fulgores de gloria: las ocho profecías escatológicas más importantes de la Biblia**. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2001.

\_\_\_\_\_. Polarización teológica: Causas y tendencias. **Ministerio adventista**, p. 17, sep.-oct., 2011.

ROJAS, F. ¿Es Estados Unidos la segunda bestia de Apocalipsis 13:11-17? **Didajé**, v. 1, n. 1, p. 109-129, 2012.

ROWLAND, C. Apocalyptic. In: VANHOOZER, K. J. **Dictionary for Theological Interpretation of the Bible**. Grand Rapids: Baker Academic, 2006.

SABUIN, R. A. Historicism: the Adventist approach? A response to the challenges to historicism. **Journal Asian Adventist Seminary**, v. 11, n. 2, p. 159-174, 2008.

SCALFANI, A. **A critique of the ptolemaic and seleucid interpretation of Daniel 11:5-19 based on narrative analysis and historical research**. Tese. (Mestrado em Teologia). Andrews University, Berrien Springs, 2005.

SCHADINGER, H. **Historical confirmation of prophetic periods**. Silver Spring: Biblical Research Institute, 2010. (Biblical Research Institute Release, 7).

SCHOLTUS, S. Los 144.000 en el plan de salvación. **Theo**, v. 29, n. 1, p. 36-81, 2014.

SHEA, W. **Daniel 7-12: the abundant life bible amplifier**. Boise: Pacific Press, 1996.

\_\_\_\_\_. **Estudos selecionados em interpretação profética**. Engenheiro Coelho: Imprensa Universitária Adventista, 2012. (Santuário e profecias apocalípticas, 1).

\_\_\_\_\_. Inicio del desarrollo de la interpretación de Antíoco Epífanés. In: HOLBROOK, F. B. (Ed.). **Estudios sobre Daniel: origem, unidade e relevância profética**. Engenheiro Coelho: Imprensa Universitária Adventista, 2009. (Santuário e Profecias Apocalípticas, 2).

\_\_\_\_\_. Historicismo, el mejor método para interpretar la profecía. **Didajé**, v. 1, n. 1, p. 131-150, 2012.

\_\_\_\_\_. The Central Prophecy of Revelation as the Transition from Apocalyptic History to Eschatology. In: HEINZ, D.; MOSKALA, J.; VAN BEMMELEN, P. (Eds.). **Christ, Salvation, and the Eschaton**. Berrien Springs: Old Testament Department, Seventh-day Adventist Theological Seminary, Andrews University, 2009.

\_\_\_\_\_. The controversy over the commandments in the central chiasm of Revelation. **Journal of the Adventist Theological Society**, v. 11, n. 1-2, p. 216-231, 2000.

SILVA, M. (Ed.). κἀλύπτω. In: **New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis**. Grand Rapids: Zondervan, 2014. v. 2.

SMALLEY, S. S. **The Revelation to John: a commentary on the greek text of the Apocalypse**. Downers Grove: InterVarsity, 2005.

125

SMITH, C. R. The structure of the book of Revelation in light of Apocalyptic Literary Conventions. **Novum Testamentum**, v. 36, n. 4, p. 373-393, 1994.

SMITH, U. **Daniel and the Revelation: the response of history to the voice of prophecy a verse by verse study of these important books of the Bible**. Battle Creek: Review and Herald, 1897.

STEFANOVIC, R. Finding meaning in the literary patterns of Revelation. **Journal of the Adventist Theological Society**, v. 13, n. 1, p. 27-43, 2002.

\_\_\_\_\_. **Revelation of Jesus Christ: commentary on the book of Revelation**. Berrien Spring: Andrews University Press, 2009.

STEFANOVIC, Z. **Daniel: wisdom to the wise**. Nampa: Pacific Press, 2007.

STRAND, K. A. **Interpreting the book of Revelation: I guidelines, with brief introduction to literary analysis**. Worthington: Ann Arbor Publishers, 1976.

\_\_\_\_\_. Principios fundacionales de interpretación. In: HOLBROOK, F. B. (Ed.). **Simposio sobre Apocalipsis**. Doral: Asociación Publicadora Interamericana, 2010. v. 1.

SWEET, J. P. M. **Westminster Pelican Commentaries: Revelation**. Philadelphia: The Westminster Press, 1979.

TAYLOR, J. C. **Symbolism in the Bible: types, parables & numbers**. [s. l.]: End Time Overcomes, 2014.

TAYLOR, R. A. **Interpreting Apocalyptic literature: an exegetical handbook**. Grand Rapids: Kregel Academic, 2016. (Handbooks for Old Testament).

THISLTON, A. C. **Hermeneutics: an introduction**. Grand Rapids: Eerdmans, 2009.

\_\_\_\_\_. **New horizons in hermeneutics: the theory and practice of transforming biblical reading**. Grand Rapids: Zondervan, 1992.

THOMAS, R. L. The Structure of the Apocalypse: Recapitulation or Progression. **The Master's Seminary Journal**, v. 4, n. 1, p. 45-66, 1993.

TIMM, A. R. El 'simbolismo en miniatura' y el principio de 'día por año' en la interpretación profética. **Theo**, v. 22, n. 1, p. 2-35, 2007.

126

\_\_\_\_\_. **The Sanctuary and the Three Angels' Messages: integrating factors in the development of Seventh-day Adventist Doctrines**. Berrien Springs: Adventist Theological Society, 1995. (Adventist Theological Society Doctoral Series, 5).

\_\_\_\_\_. Antecedentes históricos de la interpretación adventista de la Biblia. In: REID, G. **Entender las Sagradas Escrituras**. Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.

\_\_\_\_\_. Seventh-day Adventist Eschatology, 1844-2004: a brief historical overview. In: DU PREEZ, R. (Ed). **Prophetic principles: crucial exegetical, theological, historical and practical insights**. Lansing: Michigan Conference of Seventh-day Adventists, 2007.

\_\_\_\_\_. The Seventh-day Adventist Doctrine of the Sanctuary (1844-2007): a brief historical overview. PRÖBSTLE, M.; KLINGBEIL, G. A.; KLINGBEIL, M. G. **For you have strengthened me**. St. Peter am Hart: Seminar Schloss Bogenhofen, 2007.

TREIYER, A. R. **The Seals and the Trumpets: Biblical and historical studies**. [s. l.]: Distinctive Messages, 2005

VETNE, R. A definition and short history of historicism as a method for interpreting Daniel and Revelation. **Journal of the Adventist Theological Society**, v. 14, n. 2, p. 11-12, 2003.

- VICCHIO, S. J. **The legend of the Anti-Christ: a history.** Eugene: Wipf & Stock, 2009.
- VIRKLER, H. A.; AYAYAO, K. G. **Hermeneutics: principles and processes of biblical interpretation.** Grand Rapids.: Baker Academic, 2007.
- WAINWRIGHT, A. W. **Mysterious Apocalypse: interpreting the book of Revelation.** Nashville: Abingdon, 1993.
- WANNENMACHER, J. E. **Hermeneutik Der Heilsgeschichte: De Septem Sigillis Und Die Sieben Siegel Im Werk Joachims Von Fiore.** Leiden: Brill, 2005.
- WERE, L. **El conflicto de los siglos.** Doral: Asociación Publicadora Interamericana, 2007.
- \_\_\_\_\_. **The certainty of the Third Angel's Message.** Berrien Springs: First Impression, 1979.
- \_\_\_\_\_. **The fall of Babylon in type and antitype: why emphasised in God's last day message?** Melbourne: Blackman, 1952
- \_\_\_\_\_. **The kings that come from the sunrising: a survey, a challenge, a prophecy.** Melbourne: Blackman, [n.d.].
- WHITE, E. G. **Hechos de los apóstoles.** Nampa: Pacific Press, 1957.
- YARCHIN, W. **History of Biblical Interpretation.** Grand Rapids: Baker Academic, 2011.
- ZUKOWSKI, J. C. **The role and status of the Catholic Church in the Church-State relationship within the Roman Empire from A.D. 306 to 814.** Tesis. (Doctorado em Teología). Andrews University, Berrien Springs, 2009. Disponible en: <http://bit.ly/2ITuK7T>.